

TRABAJO FIN DE GRADO

EL JUEGO Y LA MÚSICA COMO PROCESOS DIDÁCTICOS PARA LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

:C: Grado en Educación Infantil :C:



REALIZADO POR:
MARÍA RAMÍREZ RUEDA

TUTORIZADO POR:
SANDRA MARTÍNEZ ROSSI

FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN

CURSO 2015-2016



RESUMEN

Este trabajo está centrado en la importancia de las emociones en la etapa de Educación Infantil para alcanzar un desarrollo integral de los niños y niñas, debido a la gran relevancia que tiene en los infantes la identificación de sus propias emociones y de los demás para alcanzar el mantenimiento de relaciones sociales satisfactorias, lo cual se recoge como un contenido de la legislación de esta etapa. En lo referente al ámbito educativo esto se produce mediante la puesta en práctica de la educación emocional y utilizando la inteligencia emocional como principal instrumento de apoyo. Tras realizar una revisión sobre el concepto y tipos de emociones, la influencia de las diferentes teorías en la inteligencia emocional y la necesidad de una educación emocional en el aula, se ha propuesto un nuevo proyecto que tiene como eje principal el tratamiento de las emociones utilizando el juego y la música como procesos didácticos. En este sentido, las actividades planteadas reflejan la puesta en práctica de procesos pedagógicos lúdicos y globalizadores, y poseen un claro carácter motivador y experimental para el alumnado, permitiendo que este participe en la construcción de su propio conocimiento.

Palabras claves: emociones, educación emocional, inteligencia emocional, juego, música, procesos didácticos, enfoque globalizador.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. REVISIÓN CRÍTICA Y ARGUMENTADA DE LOS APRENDIZAJES PRODUCIDOS DURANTE EL PRACTICUM	6
2.1 Practicum I.....	6
2.2 Practicum II.....	9
2.3 Practicum III	11
2.4 Reflexión final.....	13
3. RESUMEN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN AUTÓNOMA: “CONOCIENDO MIS EMOCIONES”	15
4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN AUTÓNOMA	17
5. EL DESARROLLO DE LAS EMOCIONES EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	19
5.1 La investigación como tarea del profesorado.....	19
5.2 Las emociones como base de las relaciones sociales	20
5.3 Las funciones que ejercen las emociones y sus influencias en las interacciones personales.....	21
5.4 Tipos de emociones en función de los resultados que provocan.....	22
5.5 Las inteligencias múltiples y otras teorías en el desarrollo emocional	24
5.6 La Educación Emocional en la etapa de infantil	27
5.7 La inteligencia emocional como medio para trabajar la Educación Emocional	28
5.8 El juego y la música como procesos didácticos para la Educación Emocional	29
5.8.1 El juego como instrumento de motivación.....	29
5.8.2 La música como forma de comunicación.....	31
6. DISEÑO DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA: PROPUESTA DE MEJORA DE LA INTERVENCIÓN AUTÓNOMA DESARROLLADA	33
6.1 Introducción	33
6.2 Contexto etnográfico.....	33
6.3 Justificación	35
6.4 Contenidos	36
6.5 Metas.....	38

6.5.1 Metas generales.....	38
6.5.2 Metas por áreas	38
6.6 Competencias básicas.....	39
6.7 Procesos didácticos	40
6.8 Actividades.....	42
6.9 Evaluación como un proceso boomerang.....	48
7. CONCLUSIONES	49
8. REFERENCIAS.....	50
8.1 Bibliográficas	50
8.2 Legislación	52
8.3 Material audiovisual.....	52
8.4 Documentos electrónicos	53
8.5 Ilustraciones	53
ANEXOS	54

1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto trata sobre las emociones y la educación emocional en la etapa de Educación Infantil. En primer lugar se realiza una revisión crítica sobre los aprendizajes llevados a cabo durante los practicum, reflexionando sobre diferentes aspectos relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje, como son la metodología, los recursos utilizados, etc. Y también sobre cómo ha ido evolucionando mi participación e intervención en el aula, permitiendo un incremento de mi formación profesional.

Además, también se desarrolla un resumen del Proyecto de Intervención Autónoma (PIA) realizado durante el practicum III, explicando las diferentes actividades que llevé a cabo, los procesos didácticos utilizados en su desarrollo, la forma de evaluación puesta en práctica y cómo fue la reacción del alumnado ante el proyecto y el tema que trataba.

Posteriormente, se lleva a cabo una evaluación del PIA, en el que se destacan los puntos fuertes y débiles del mismo, qué aspectos se podrían mejorar y cómo mejorarlos mediante la creación de un nuevo proyecto.

Seguidamente, se desarrolla el tema de la nueva Propuesta de Intervención Educativa que se fundamenta en diferentes teorías planteadas por distintos autores que conforman el marco teórico. En él vamos a analizar a qué nos referimos cuando hablamos de emociones, los tipos de emociones que existen, cuáles son sus funciones, etc. Además, se trata la educación emocional y su trabajo a través de la inteligencia emocional. Y como punto final, el tratamiento de las emociones mediante una el juego y la música como recursos esenciales de los procesos didácticos lúdicos.

Tras este marco teórico, y a partir de las propuestas de mejora planteadas en el PIA, se desarrolla un nuevo Proyecto de Intervención Educativa. Dicha propuesta se basa en seguir ampliando y trabajando conocimientos relacionados con las emociones teniendo en cuenta la inteligencia emocional y a través de una metodología lúdica donde se plantean diferentes juegos y actividades musicales. Por último, se exponen diversas conclusiones sobre el trabajo en general.

2. REVISIÓN CRÍTICA Y ARGUMENTADA DE LOS APRENDIZAJES PRODUCIDOS DURANTE EL PRACTICUM

En este apartado se realizará una revisión sobre los aprendizajes adquiridos durante los diferentes practicum, reflexionando sobre las aportaciones más significativas que he recibido para incorporar a mi formación y estableciendo una relación teórica-práctica en relación a las metodologías utilizadas y los recursos. Además se explicará cómo ha sido mi intervención autónoma y la evolución que he tenido a lo largo de estas etapas. Como técnica para la realización de esta revisión y establecimiento de una mejor comparativa entre los diferentes practicum, he realizado unos mapas conceptuales¹.

2.1 Practicum I

Este período de prácticas tuvo una duración de tres semanas, y fue el primer contacto que tuve con un aula de Educación Infantil, concretamente con niños y niñas de 5 años de un centro público que está situado en un pueblo de la provincia de Málaga, en una zona en la que las familias tienen un nivel socio-económico medio. Es un colegio de tres líneas tanto en lo que respecta a la Educación Infantil como Primaria, y la ratio es alta, concretamente en el aula en la que estuve había 23 alumnos y alumnas todos ellos españoles.

En cuanto al grado de autonomía he observado que los niños/as eran muy independientes, ya que mi tutora tenía unas rutinas muy bien fijadas, lo cual permitía que los alumnos/as supieran siempre lo que tenían que hacer en cada momento. Además, les dejaba libertad por si algún día querían proponer alguna actividad. Este aspecto si me pareció muy interesante, ya que en mi opinión, es bueno escuchar al alumnado y permitirles que opinen y propongan. Una de las actividades propuesta por un alumno fue hacer un dibujo de un cuento que se les había relatado.

En lo referente a la metodología que utilizaba la tutora del aula estaba muy centrada en el uso de las fichas y del libro de texto, los empleaba como su principal recurso de enseñanza, sin intentar plantear otras actividades más lúdicas y dinámicas

¹ Ver anexo I

para complementar la realización de las fichas. Por lo tanto, la metodología que utilizaba era tradicional. Este tipo de metodologías es lo que María Acaso (2009) denomina pedagogía tóxica, la cual sólo pretende transmitirles conocimientos al alumnado sin permitir que los alumnos puedan construir su propio conocimiento, además los contenidos no están dentro de los intereses de los niños y niñas provocando una actitud pasiva en el alumnado y sin oportunidad de participación. Por todos estos aspectos no se debería poner en práctica este tipo de metodología, sino utilizar otras estrategias más globalizadoras, creativas y que sí partan de las motivaciones del alumnado, las cuales se engloban en la pedagogía crítica. Este tipo de enseñanza ha sido analizada por Peter McLaren y Joe L. Kincheloe (2008) y pretende crear un espacio en el que los alumnos/as puedan ser críticos y tener libertad para participar y opinar, por lo tanto esta enseñanza crítica “debería ser creativa, multiperspectiva, culturalmente relevante, emocionalmente sensible, política, contextual y psicológica” (McLaren y Kincheloe, 2008, p. 102). Aunque esta referencia es del año 2008, la primera publicación de McLaren sobre pedagogía crítica es del año 1997.

La tutora del aula únicamente usaba un recurso más creativo y más relacionado con la enseñanza crítica comentada con anterioridad para apoyar el aprendizaje de la lectoescritura, que consistía en un buzón que había en clase, donde el alumnado echaba las cartas que escribían a los compañeros/as y un día a la semana se abría el buzón y se les repartían las cartas, y cada uno leía la carta que había recibido, por lo tanto, esta actividad sí era muy motivadora para los niños, y la considero muy buena forma para trabajar la lectoescritura de manera más significativa, ya que el alumnado interioriza mejor los conocimientos al tratar temas de la vida cotidiana como son las cartas.

El principal recurso que utilizaba la tutora para apoyar la explicación de las fichas, era la pizarra digital. No aprovechaba otros recursos que tenía en el aula y que desde mi punto de vista eran útiles para realizar una mejor explicación de los contenidos y por lo tanto provocar un mayor nivel de comprensión por parte del alumnado, como por ejemplo los propios materiales que tenía en el aula como los juegos de construcciones o las figuras geométricas de madera.

En mi opinión, debemos aprovechar cualquier recurso que tengamos en la clase, ya que un buen docente debe tener la capacidad para utilizar cualquier medio que tenga

a su alrededor, ya que en ocasiones el recurso más simple, es el que despierta la motivación e interés del alumnado.

Debido a la brevedad del período de prácticas, ya que sólo duró tres semanas, no tuve mucha oportunidad para intervenir en el aula como a mí me hubiera gustado, por lo tanto, mi trabajo como alumna en práctica fue de observación.

Esta actividad de observación me sirvió para ir dándome cuenta sobre qué aspectos me interesarían incorporar a mi futura docencia y cuáles no, como por ejemplo la metodología tradicional que usaba la tutora, ya que en mi opinión, este tipo de estrategias didácticas no producen aprendizajes significativos en el alumnado porque no les permite explorar y construir su propio conocimiento, sino sólo se basa en asimilar contenidos que no están conectados con su vida cotidiana, ya que “cuando un objeto de conocimiento está excesivamente alejado de los esquemas de los que dispone el alumnado este no podrá atribuirle significación alguna y el proceso de enseñanza-aprendizaje será incapaz de desembocar en un aprendizaje verdaderamente significativo” (Mínguez Álvarez, 1989, p.113). Por otro lado, sí incorporaría estrategias pedagógicas más críticas como por ejemplo un mayor uso del juego.

Por la falta de tiempo no pude llevar a cabo una intervención propiamente dicha, por lo que me centré en la corrección de las fichas del alumnado. Un día sí preparé una actividad para la cual elegí un cuento que les relaté y se llama *Los juguetes ordenados*. Después de la lectura realicé preguntas de comprensión lectora y también hicieron un dibujo sobre lo que más les había gustado de la historia. Esta fue la intervención más autónoma que realicé. Se desarrolló de forma óptima a pesar de que era la primera actividad que realizaba de manera autónoma, y los niños y niñas respondieron muy bien, mostrando un gran interés.

A pesar de la brevedad del período, esta experiencia me permitió adquirir estrategias didácticas sobre cómo desenvolverse en el aula, como por ejemplo, utilizar recursos más creativos ya que provocan una mayor motivación en el alumnado y emplear diferentes técnicas a la hora de explicar las fichas como son algunos juegos para aumentar la comprensión de las mismas, como por ejemplo para explicar las figuras geométricas se realizó un juego en el que el alumnado tenía que buscar en la clase algún objeto con dicha figura, y el que lo adivinara antes saldría a la pizarra digital e intentaría dibujar esa figura.

2.2 Practicum II

Este practicum tuvo una duración aproximada de 4 semanas, y tuve la oportunidad de ir rotando por diferentes clases, esto me permitió trabajar con todos los niveles de Educación Infantil, y con diferentes tutoras. Cada semana estuve en una clase diferente, ya que había cuatro clases (una de tres años, una de cuatro años y dos de cinco años). Es un centro público de un pueblo de la provincia de Málaga. En la zona donde se sitúa el colegio el nivel económico y cultural era medio y en todas las clases en las que estuve había alumnos y alumnas de diferentes nacionalidades, por lo tanto había más variedad cultural que en el colegio del practicum I. Y era un centro de una línea en lo que respecta a la Educación Infantil y de dos en la Educación Primaria y la media era de 25 alumnos/as por clase. En las diferentes aulas en las que tuve la oportunidad de estar, los hábitos que había que hacer diariamente estaban muy bien marcados.

La metodología que se utilizaba en todos los niveles era centrada casi exclusivamente en la realización de fichas, es decir, una metodología tradicional al igual que en el practicum anterior. No se realizaban otras actividades complementarias que consiguieran aprendizajes significativos en el alumnado. En lo referente a las clases de 4 y 5 años, las tutoras de aula decían que llevaban a cabo una metodología por rincones, aunque en mi opinión esto no era así, ya que el trabajo por rincones solo se producía durante los tiempos libres y cada grupo se iba a un rincón diferente. Bajo mi punto de vista, estos rincones se podrían aprovechar mucho más, ya que eran muy interesantes, para ello se podrían trabajar los diferentes contenidos en los rincones, no utilizarlos sólo durante el tiempo libre.

Encontrábamos el rincón de la biblioteca, el del juego simbólico, en el que había disfraces y una cocinita, el de ordenadores, en el que utilizaban algunos juegos interactivos y el de la creatividad, en el que los niños y niñas hacían diferentes dibujos. Si estos rincones se utilizan como un recurso de enseñanza y aprendizaje se pueden obtener muy buenos resultados y sería muy motivador para el alumnado. La manera en la que las tutoras del aula trabajaban por rincones no era muy productiva, porque al ser durante el rato libre de los niños la mayoría no respetaban el turno, y todos se querían ir

al de juego simbólico que era donde había más juguetes. Bajo mi punto de vista, de esta manera se desaprovechan los rincones.

Aunque como he dicho anteriormente la metodología que se utilizaba era tradicional, el pasar por diferentes clases me permitió observar cómo aunque todas las tutoras del aula trabajaban utilizando los mismos métodos, algunas de ellas sí intentaban incorporar aspectos más creativos y centrado en los intereses del alumnado. Por ejemplo, en la clase de 4 años, la tutora además de utilizar las fichas, también llevaba a cabo de manera simultánea un pequeño proyecto sobre los escarabajos. Este tipo de metodología activa, despierta de forma considerable la motivación del alumnado y produce un aprendizaje más significativo, ya que “los proyectos están pensados para que el alumno ponga en el trabajo toda su capacidad, se sienta responsable y busque la superación de las dificultades. Los trabajos a realizar han de estar conectados con la vida” (Barquero, 1972, según citado en Gervilla Castillo, 2006). Por lo tanto, este tipo de aprendizajes basado en proyectos lo que pretende es que el alumnado investigue e intente por el mismo construir sus conocimientos, los cuales pueda aplicar en su vida cotidiana. De acuerdo a lo establecido por Vergara Ramírez (2015) “no es posible demostrar una competencia si no se permite a los alumnos que la pongan en juego en la vida diaria” (p.32). Por lo tanto es de gran relevancia la transmisión de conocimientos que estén conectados con la realidad.

Al poder observar las dos metodologías, me di cuenta cómo los niños mostraban mucho más interés en el proyecto, ya que era algo que les llamaba más la atención y que estaba dentro de sus intereses. También esto me permitió obtener experiencia sobre cómo plantear un proyecto, para lo cual siempre es bueno partir de los conocimientos que poseen los alumnos, de esta manera estamos poniendo en práctica la metodología constructivista, ya que como establece Alfonso Tovar (2010) el proceso de enseñanza-aprendizaje no se basa en la transmisión de conocimientos los cuales el alumnado acumula, sino que hay que partir de sus conocimientos previos, siendo el docente un guía y orientador del proceso.

En las clases de 5 años sí había pizarra digital, por lo que la tutora del aula las utilizaba como principal recurso para explicar las fichas y no utilizaban tampoco ningún otro recurso existente en el aula.

En este período de prácticas tampoco realicé ninguna intervención autónoma. Aunque sí tenía más independencia y nivel de participación que en el practicum I, ya que las tutoras me daban total libertad para corregir las fichas y proponer actividades. Además, cuando estuve en las clases de 5 años me ocupaba de trabajar la lectura con los niños y niñas, y cada día leía con cada uno de ellos individualmente.

Este período de prácticas me permitió una mayor interacción con el alumnado, sobre todo me ayudó a comparar diferentes metodologías y a comprobar los resultados que producen en el alumnado las mismas, y este es un aspecto muy importante para ir definiendo mi perfil como docente.

2.3 Practicum III

El practicum III, se llevó a cabo durante un período de tiempo mayor que los anteriores, ya que duró aproximadamente unos cuatro meses. Estuve en un aula de niños y niñas de 4 años, y el centro fue el mismo en el que realicé el practicum I. En la clase que estaba todo el alumnado era español y había 24 alumnos. El aula estaba organizada por grupos de mesas, y encontrábamos la zona de la asamblea y algún rincón como el de los ordenadores y el de arte con algunos cuadros. Debido a la duración de este practicum he podido aprender e intervenir más que en los anteriores.

Por otro lado, el grado de autonomía en el alumnado era elevado, las rutinas también estaban muy bien fijadas, y mi tutor siempre les dejaba que hicieran las cosas por sí solos. Además, cada día le tocaba a alguno de ellos alguna función, como por ejemplo uno repartía los libros, otros los lápices, etc. De esta manera también se va fomentando la autonomía y responsabilidad del alumnado.

La metodología utilizada por este docente, era muy interesante y en ella se ponía en práctica el principio de globalización, ya que el maestro iba relacionando todos los contenidos. Los docentes deben intentar conseguir aprendizajes significativos en su alumnado, por lo tanto, “el centro de Educación Infantil debe plantearse como enseñar en una perspectiva que facilite dicha consecución. En este sentido, la adopción de una perspectiva globalizadora parece adecuada para conseguir este propósito” (Gervilla Castillo, 2006, p. 78).

También utilizaba la metodología lúdica, ya que mucho de los conocimientos los explicaba utilizando el juego como recurso didáctico. Estos juegos eran muy motivadores para el alumnado. Por ejemplo, para explicar los ordinales construía una torre con diferentes piezas en las que estaban pegadas las fotos de todo el alumnado, representando como un bloque de pisos e iba preguntando ¿dónde vive este compañero? y los niños y niñas iban respondiendo.

Aunque la metodología que se utilizaba en el centro era una metodología tradicional a través de fichas, ya que es el mismo centro del practicum I, el tutor las utilizaba sólo como un complemento, a diferencia de la tutora que tuve en el practicum I, que sí las empleaba como único recurso. El tutor del aula no se basaba únicamente en la realización de las fichas, sino que llevaba a cabo otras actividades más lúdicas y dinámicas. Además de utilizar la pizarra digital como recurso de apoyo a la explicación de las fichas, también aprovechaba cualquier otro recurso que hubiera en el aula e incluso los propios niños eran los protagonistas para realizar las diferentes actividades. Por ejemplo, para la realización de una seriación, el tutor primero desarrollaba una serie con los propios niños, después con diferentes objetos del aula como los libros, lápices, peluches, etc. Y por último se hacía la seriación en una ficha. Considero que de esta manera se refuerzan mucho más los contenidos, además el alumnado está mucho más motivado, ya que todos quieren participar en las actividades.

En mi opinión, un buen docente debe estar capacitado para utilizar cualquier recurso que haya en el aula, para plantear cualquier actividad, es decir, debe tener capacidad de improvisación.

Durante mi intervención como alumna de prácticas además de realizar mi Proyecto de Intervención Autónoma, también he explicado las diferentes fichas, lo cual me ha permitido adquirir estrategias para realizarlo de forma más dinámica. Como por ejemplo, realizar previamente algún juego sobre el tema que trate la ficha, hacer preguntas para conocer sus conocimientos previos, etc. De esta manera se va despertando el interés del niño hacia los contenidos que se van a trabajar. Por otro lado, también realizaba casi todos los días las asambleas, e incluso he dirigido la clase de forma autónoma durante un día entero. De esta experiencia, también adquiriré aprendizajes significativos, ya que nunca antes me había quedado al frente de clase

durante todo el día, por lo que tenía que controlar el tiempo, planificar bien lo que iba a realizar, etc.

A lo largo del período de prácticas mi formación como futura docente se incrementó de forma considerable, ya que tuve más ocasiones para intervenir, también ha influido claramente para darme cuenta de la metodología que me interesaría utilizar, ya que sería muy parecida a la que utiliza este tutor en su aula, poniendo en práctica una pedagogía crítica en la que se incluye el principio de globalización y la metodología lúdica.

Además, mi tutor también realizó algunas actividades relacionadas con las emociones, y fue un tema que me interesó para seguir investigando y trabajando a través del juego y de una metodología globalizadora.

El portafolio del practicum III lo realicé a través de un blog, herramienta que considero muy útil para utilizar como docente, ya que este tipo de recursos permiten tener una mayor comunicación y relación con las familias y con el alumnado. Además, es un buen recurso para trabajar, ya que me permitió realizar un trabajo de manera más diaria y realizando una mayor reflexión sobre las vivencias que tenía en el aula. Enlace blog: <http://mundodeeducacioninfantil.blogspot.com.es/>

En conclusión, los principales aprendizajes obtenidos en este practicum son los siguientes:

1. La importancia de una pedagogía crítica en la que se engloba una metodología global, lúdica y cooperativa.
2. La capacitación para utilizar cualquier recurso que haya en el aula.
3. La necesidad de una educación emocional en esta etapa.
4. La utilización de un blog como herramienta de trabajo.

2.4 Reflexión final

El practicum I y III los realicé en el mismo centro aunque con tutores diferentes, lo cual me ha demostrado que aunque un centro tenga una metodología establecida, cada docente la puede llevar a cabo de una manera distinta.

He tenido una gran evolución a lo largo de todo el período de prácticas, ya que en el primer practicum mi actividad fue sobre todo de observación, y no realicé una intervención específica. Por el contrario, en el segundo sí tuve la oportunidad de intervenir más y sobre todo ha sido en el tercero en el que he tenido una gran capacidad de intervención, y he llevado a cabo por primera vez mi proyecto en el aula, en el cual he tenido que planificar diferentes actividades, seleccionar los materiales, etc.

En el practicum I era la primera vez que tenía contacto directo con el aula de infantil, por lo que no tenía muchas estrategias para desenvolverse en ella. A lo largo de las experiencias que he tenido durante los períodos de prácticas, se ha ido incrementando mis conocimientos y mi formación, lo que ha permitido que en el practicum III ya posea una gran cantidad de técnicas para trabajar en el aula de infantil e incluso para ser capaz de llevar de manera completamente autónoma la clase. En este sentido, el practicum que me ha aportado mayores aprendizajes y conocimientos ha sido el tercero, ya que como los otros se basaban sobre todo en el uso de fichas no he tenido la oportunidad de conocer otras metodologías, en cambio, en este practicum sí se ponían en práctica distintas metodologías, también como he dicho anteriormente el tutor del aula utilizaba una importante cantidad de recursos, y esto me ha permitido aprender que se puede plantear una actividad sin la necesidad de tener unos materiales muy elaborados, sino que podemos utilizar los propios recursos que hay en el aula. Por lo tanto esto sí me ha aportado aprendizajes significativos, los cuales incorporo a mi formación.

En mi opinión, comparto esta metodología que pone en práctica el docente y considero que es muy interesante para llevarla a cabo en una clase de Educación Infantil, ya que emplea mucho el juego como recurso didáctico y esto es muy importante a estas edades, porque “el juego infantil, a esta edad, refleja en cierto modo, la vida interior del niño” (Jiménez Ríos, 2014, p. 111). Cuando un niño juega está reflejando sus emociones, sus experiencias y vivencias.

En conclusión, las distintas experiencias vividas en las prácticas me han permitido experimentar una evolución desde el practicum I hasta el III, ya que he adquirido mayor confianza en mí misma, más autonomía en la realización de las diferentes actividades y mayor capacidad de control sobre el aula.

Además, he podido observar qué resultados y efectos tienen las diferentes metodologías en los niños y niñas, por ello creo que me ha aportado mucho entrar en contacto con diferentes formas de trabajar, ya que esto es lo que te permite seleccionar y escoger los principios que guiarán tu práctica docente. En este sentido, creo que tener una experiencia directa con la clase, es una muy buena forma para adquirir información y conocimientos sobre cómo es la vida diaria en el aula de Educación Infantil.

3. RESUMEN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN AUTÓNOMA: “CONOCIENDO MIS EMOCIONES”²

El Proyecto de Intervención Autónoma realizado durante el practicum III trataba sobre trabajar las emociones en el aula a través de la educación emocional y mediante el empleo de la inteligencia emocional. Las emociones que se trataron fueron la alegría, la tristeza, el miedo, el enfado y la sorpresa.

En cuanto a los procesos didácticos que puse en práctica en el proyecto, fueron procesos lúdicos, ya que cómo reflejan las actividades, la mayoría de ellas se realizaron utilizando como recurso principal el juego. Además, llevé a la práctica el principio globalizador, ya que en las actividades además de trabajar las emociones, también se trataron otros contenidos de manera relacionada, como son las figuras geométricas, las seriaciones, etc. Mediante la globalización se transmiten los conocimientos de manera integral y armónica. Y en todo momento se puso en práctica el constructivismo, ya que se tomó como punto de partida los conocimientos previos del alumnado, y a partir de ellos trabajamos los diferentes conceptos. Por lo tanto, estos procesos didácticos se corresponden con la puesta en práctica de una pedagogía crítica.

Tuvo una duración de 5 días en los que llevé a cabo cinco actividades diferentes. La primera actividad la realicé en la asamblea, fue una actividad inicial para saber los conocimientos previos del alumnado, y se llamaba “Conociendo las emociones”, y en ella les enseñaba imágenes de rostros con diferentes emociones y tenían que decir qué emoción era la que estaba representada en el rostro. Posteriormente, también estuvimos

² Ver anexo II

comentando el color que para ellos tenía cada emoción, a qué saben, etc, ya que las emociones están relacionadas con los sentidos, aunque las reacciones emocionales se construyen en el cerebro, por ello es tan importante la utilización de la inteligencia emocional, ya que como establece Gómez (2003) es la inteligencia emocional la que nos permite conocer nuestras emociones y reaccionar ante ellas. En relación a esta actividad, visualizamos el vídeo titulado *El monstruo de los colores* (2015). En todas las actividades se decía el nombre de las emociones tanto en español como en inglés, ya que este centro es bilingüe.

La segunda actividad fue “El cubo de las emociones”. Se trataba de un dado que los alumnos tenían que lanzar y representar la emoción que les tocara utilizando su propio cuerpo, y les iba preguntando en qué situaciones manifestaban ellos dicha emoción.

La tercera actividad se llamaba “La historia de Sarita”, en ella en primer lugar relaté un cuento que se titulaba *La historia de Sarita* en el que cuando aparecían las distintas emociones, los niños y niñas que tenían la tarjeta de la emoción la debían representar, e ir realizando las demás acciones que aparecían en el cuento (correr, saltar, dormir, etc). Después de contar la historia, con las tarjetas que cada uno tenían, llevamos a cabo una seriación de tres elementos de manera grupal.

La cuarta actividad, fue “Construyendo emociones”, en ella en primer lugar trabajamos una canción en inglés, titulada *If you are happy* (2013), después, pusimos en la asamblea las tarjetas de las diferentes emociones boca abajo, y la tarjeta que levantaban, era la emoción que debían construir, para ello contaban con la representación de una cara en blanco, donde debían ir pegando las diferentes partes del rostro (cejas, boca, ojos, nariz, etc), para formar la emoción correspondiente.

La quinta actividad que realizamos fue “El bingo de las emociones”. A cada niño se le repartió un cartón que contenía imágenes de las diferentes emociones asociadas a las figuras geométricas, como por ejemplo cuadrado enfado, triángulo contento, círculo triste, círculo contento, etc. Y en función de la tarjeta que yo mostrará tenían que ir completando el bingo. Si tenían en su cartón la imagen que yo enseñaba la tenían que colorear, hasta completar el bingo. No seguí ningún criterio para relacionar las figuras geométricas con las emociones, ya que todas las figuras podían reflejar cualquier emoción.

En lo referente a la evaluación del proyecto, la principal técnica de evaluación que utilicé, fue la observación, ya que considero que es un instrumento con el que se puede obtener una gran cantidad de información sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje. Además, establecí una serie de criterios como por ejemplo: ¿distingue las expresiones que corresponde a cada emoción?, ¿expresa sus emociones de manera adecuada tanto con el lenguaje verbal como corporal?, etc. Estos criterios me ayudaron a comprobar si los niños/as habían alcanzado las metas propuestas en el proyecto. El alumnado estuvo muy interesado en el proyecto y con ganas de participar.

4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN AUTÓNOMA

El Proyecto de Intervención Autónoma se desarrolló correctamente. Me desenvolví muy bien en el aula, controlando de manera totalmente autónoma la clase. Tenía todas las actividades planificadas, por lo que esto ayudó a un mejor desarrollo del proyecto. Además, las actividades tenían un gran componente lúdico, lo que influyó en el incremento del interés del alumnado, ya que estaban muy motivados a la hora de realizar las diferentes tareas. El juego es un recurso muy importante en la etapa de Educación Infantil, ya que despierta enormemente el interés de los alumnos/as. “Mediante el juego el niño proyecta su mundo. En sus juegos reproduce sus vivencias y relaciones con su entorno. El niño a través del juego va conociendo y perfeccionando sus capacidades” (Gervilla Castillo, 2006, p.70). Por todo esto, el juego debe estar presente en toda programación didáctica.

También, como he descrito en el desarrollo de las actividades, utilicé como recurso una variante del juego popular del bingo, con el que se obtuvieron muy buenos resultados, ya que a los niños/as les motiva mucho este juego, por lo tanto se mostraban muy expectantes viendo las diferentes tarjetas que iban saliendo. Otro aspecto que también ha influido de manera positiva en la realización del proyecto ha sido la utilización de algunos medios audiovisuales. Escogí dos vídeos, uno en el que se contaba una historia de las emociones titulado *El monstruo de los colores* (2015) y otro era de una canción sobre las emociones llamada *If you are happy* (2013). Este tipo de recursos también son motivadores para el alumnado, debido a que son muy dinámicos y permiten que siga creciendo su interés hacia los contenidos.

Además, la mayoría de las actividades que llevé a cabo fueron grupales. Esto fue algo que les gustó mucho a toda la clase, porque casi todas las actividades que realizan ellos normalmente son individuales, por ejemplo si realizan una seriación la llevan a cabo cada uno de manera individual, en cambio, en mi intervención hice una seriación grupal en la que cada uno aportaba sus conocimientos, de esta forma se está poniendo en práctica el aprendizaje cooperativo que es según Cobas “un método de enseñanza, que facilita la interdependencia positiva entre el grupo, se fundamenta en el principio de cooperación y la existencia de una conciencia entre los integrantes del grupo” (p. 23). Este método es de gran relevancia ya que fomenta el trabajo en equipo, el diálogo, las relaciones sociales, etc, todos ellos aspectos importantes para la vida cotidiana. Estos han sido los principales puntos fuertes del proyecto que han permitido un buen desarrollo del mismo, y que se obtengan buenos resultados.

Por otra parte, algunos de los puntos débiles de este proyecto son: la ausencia en las actividades de las TIC. Aunque he utilizado algunos vídeos, sería necesario incluir un mayor uso y manejo de ellas por parte del alumnado. Los recursos TIC sirven de un gran apoyo, y se pueden trabajar numerosos aspectos mediante estos recursos innovadores. Como establece Gallego Arrufat (2005) “el uso apropiado y creativo de las TIC permite a los docentes transformar radicalmente sus modelos didácticos en todas las áreas del currículum” (p.35). Además, estos recursos permiten que se produzca una interconexión entre las diferentes disciplinas ayudando a crear proyectos más innovadores y creativos.

Otro aspecto que se puede mejorar, sería la organización de los espacios, ya que todas las actividades planteadas en el proyecto son en el aula, por lo tanto se podrían englobar otros espacios, como por ejemplo, realizar alguna actividad en el patio, de esta manera también rompemos la rutina diaria del alumnado, ya que siempre hacen las actividades en clase. En relación a esto, si hacemos alguna actividad espacios exteriores podemos aprovechar para trabajar la psicomotricidad, aspecto muy importante.

Por otra parte, sería importante para el proyecto que los padres pudieran intervenir y fomentar de esta manera la relación familia-escuela. Esta relación hace referencia a lo que se conoce como comunidades de aprendizaje, que consiste en permitir la participación tanto de la familia como de la comunidad en el ámbito educativo, como establece Jaussi (2006) “la participación y formación de todos los

agentes, especialmente de familiares, potencian el aprendizaje, la convivencia y el sentimiento de la escuela como algo nuestro” (p. 31). El mantenimiento de una comunicación entre la familia y la escuela favorece a ambas partes.

Además, se podría ampliar el trabajo de las emociones utilizando además del juego, la música, ya que a través de la escucha de diferentes melodías, pueden expresar sus emociones y todo ello mediante una metodología global, interdisciplinar y dinámica. Mediante la introducción de estos nuevos aspectos se puede crear un nuevo proyecto, más amplio en el que se trabajen un mayor número de contenidos.

5. EL DESARROLLO DE LAS EMOCIONES EN EDUCACIÓN INFANTIL

5.1 La investigación como tarea del profesorado

Debido a la importancia de la etapa de Educación Infantil, es necesario que los docentes se estén formando permanentemente, como establece Elliott (1990) “el conocimiento profesional de los docentes debe formarse en un complejo y prolongado proceso de conocimiento en la acción (saber hacer) y de reflexión en y sobre la acción (saber pensar, investigar)” (p.17). Por lo tanto el docente debe estar actualizando sus conocimientos continuamente, y debe tener un papel de investigador de la práctica educativa, reflexionando sobre los diferentes acontecimientos que se producen en el aula. Este autor propone que la profesión docente requiere que los profesionales vayan adaptando sus conocimientos a las situaciones de cambio que se producen en la vida cotidiana. Un profesor investigador es aquel que pone en práctica una pedagogía crítica, ¿pero a qué se refiere este tipo de pedagogía? Es aquella en la que se incluye una metodología global y lúdica. Además, el docente que manifiesta un pensamiento crítico tiene que estar actualizado en lo referente a la cultura visual, por ejemplo, tiene información actual a la hora de mostrarles vídeos o imágenes al alumnado. Por lo tanto, “la conciencia crítica ha de obligar a los profesionales a reflexionar colegiadamente sobre las condiciones en que se da el proceso educativo” (Santos Guerra, 2006, p. 140). En este sentido, un docente debe reflexionar sobre los cambios que se produzcan como también sobre las dificultades que puedan aparecer.

Un aspecto muy relacionado con la investigación educativa es la etnografía, que según Peter Woods (1993) se interesa por la forma de vida de las personas, por sus comportamientos, sus creencias, etc. Por lo tanto la etnografía en el ámbito educativo nos ayuda a descubrir el interior de la escuela, ya que los docentes deben conocer a sus alumnos y alumnas, el entorno en el que viven, sus características, e ir más allá de lo que observa, intentado dar una interpretación de las informaciones que recibe. Como bien afirma este autor, la adquisición de este conjunto de conocimientos por parte del docente, permitirá que sea capaz de adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las situaciones que se originan tanto en el aula como fuera de ésta.

El rol investigador del docente está relacionado directamente con la innovación educativa que se entiende como “un proceso de adecuación y mejora que, para ser permanente, debe incluir procesos de indagación sobre el sentido de las acciones educativas que desarrollan y las competencias y sensibilidad que construyen los implicados con relación a la enseñanza” (Iranzo, 2009, según citado en Nieto Martín, 2012). Estoy de acuerdo con lo establecido por Iranzo, ya que sólo de esta manera los docentes podrán conocer los nuevos mecanismos que aparezcan para poner en práctica en el aula, como por ejemplo nuevas metodologías como son las nombradas anteriormente, recursos tecnológicos, etc. Y deben evaluar su propia práctica educativa por si existen actuaciones que necesitan ser modificadas.

5.2 Las emociones como base de las relaciones sociales

Las emociones son un sentimiento interno y natural, que da carácter a nuestras acciones, además son la base de las relaciones que establecemos. Según López (2009) “las emociones son reacciones concretas, de corta duración, que nos empujan o preparan para la acción” (p. 13). Están relacionadas con el ámbito biológico, y son reacciones corporales ante las diferentes situaciones que vivimos, en este sentido, las emociones son el eje central del bienestar, y se manifiestan con gran intensidad en el organismo y se expresan utilizando las expresiones faciales.

Están presentes a lo largo de toda la vida, cuando el niño llega a la escuela, ya ha iniciado su educación emocional con las personas que les rodean. Un elemento muy importante para la educación emocional es la autoestima que “nos hará ver al niño como

una persona satisfecha de sí misma y con posibilidades de querer y ser querido” (Gómez, 2003, p. 37). La autoestima es un objetivo del currículum de la etapa de infantil, ya que se pretende que el alumnado desarrolle una imagen positiva de sí mismo, en este sentido es muy importante que conozcamos a los alumnos/as para ayudarles a la construcción de su identidad.

Aunque la educación siempre haya tenido como objetivo primordial el ámbito cognitivo, en los últimos años ya se está incorporando al sistema educativo la dimensión afectiva, ya que en el comportamiento humano no participan las funciones de manera aislada, sino todo lo contrario, de manera totalmente globalizada e integrada: “cuando sentimos, pensamos y actuamos; cuando actuamos, sentimos y pensamos; y cuando pensamos, sentimos y actuamos. ¿Por qué? Porque los humanos raramente sólo sentimos, sólo pensamos o sólo actuamos” (Ellis, 2004, según citado en Núñez & Romero, 2009, p.97). Por lo tanto, para conseguir un desarrollo integral del individuo hay que apoyarse en la educación emocional, la cual “tiene que servir de puente para aproximar lo que queremos ser, desde un punto de vista ético, y lo que somos, desde un punto de vista biológico” (Palou, 2004, p. 19).

5.3 Las funciones que ejercen las emociones y sus influencias en las interacciones personales

Según Bisquerra Alzina, Pérez González & García Navarro (2015), las emociones cumplen una serie de funciones, ya que desempeñan un papel esencial en todos los aspectos de la vida. Por un lado, tienen una función de adaptación ya que nos ayudan a adaptarnos a las diferentes situaciones que vivimos porque son las encargadas de promover las acciones que realizamos. También, cumplen un papel informativo porque en función de nuestras emociones nos comunicaremos de un modo u otro con el resto de personas y les informaremos de cómo nos sentimos, además las emociones informan al sujeto sobre cómo se siente y qué debe hacer ante ello, por ejemplo, cuando un alumno/a en el aula se siente triste el resto de compañeros se da cuenta inmediatamente por la expresión y forma de actuar que tiene.

Según los autores citados, las emociones desempeñan una función social la cual está muy relacionada con la función descrita anteriormente, ya que hace referencia a que

las emociones que expresemos para informar a los demás de cómo nos sentimos, pueden influir en el comportamiento de los demás.

Por ello es bueno formar a los niños/as para que no sean fácilmente manipulables emocionalmente, sino todo lo contrario, alumnos/as que pretendan conseguir el bienestar grupal.

5.4 Tipos de emociones en función de los resultados que provocan

Existe una clasificación de emociones en relación a las influencias que producen en el ser humano, Bisquerra Alzina et al. (2015), proponen la siguiente clasificación de emociones. Por un lado, estarían las emociones básicas que son las que influyen de manera directa en la adaptación de las personas a su entorno: “son un conjunto reducido de emociones que constituyen los elementos fundamentales de la vida emocional y que se pueden combinar para producir emociones más complejas” (Pérez González, en Bisquerra et al, 2015, p.142).

De la combinación de estas emociones básicas o primarias, surgen las emociones secundarias, que son aquellas que son más complejas y no tienen una expresión facial definida, como por ejemplo los celos, este tipo de emoción secundaria es frecuente en la etapa de infantil cuando se da el caso de que un alumno o alumna tiene un hermano/a pequeño, aunque como se ha dicho anteriormente los celos no tienen una expresión facial determinada, sí se manifiestan a través de diferentes acciones por parte del infante para llamar la atención, es el caso de un niño que había en mi aula en el practicum III, el cual había tenido una hermana pequeña y había cambiado su comportamiento y no quería hacer sus tareas, todo ello para conseguir captar la atención tanto del tutor como de sus padres. Para gestionar esta situación el docente siempre trataba el tema en la asamblea para intentar canalizar los celos del niño.

Estas emociones básicas se dividen a su vez en emociones positivas y negativas. Las positivas hacen referencia a las emociones que “son el resultado de una evaluación favorable respecto al logro de objetivos” (Bisquerra Alzina et al., 2015, p.140). Las principales emociones positivas son: la alegría, de ella deriva el entusiasmo, la euforia, el humor, etc. El amor, del que derivan otras emociones como el afecto y el cariño, y la

felicidad, de la que parten emociones como la armonía y la satisfacción. De esta clasificación de emociones las que aparecen con más frecuencia en infantil serían la alegría que manifiesta el alumnado cuando está jugando con sus compañeros, y también el afecto y el cariño, ya que los niños y niñas a estas edades tempranas necesitan encontrar en la escuela el cariño que le da su figura de apego de la cual se han separado tras la entrada al colegio.

Otro tipo de emociones básicas serían las negativas, que “son el resultado de una evaluación desfavorable del acontecimiento respecto a los propios objetivos” (Pérez González, en Bisquerra et al., 2015, p.140). El término de emoción negativa, no implica que sea una emoción mala, ya que es inevitable para todo ser humano experimentar este tipo de emociones, debido a esto, es muy importante desde la infancia llevar a cabo una buena formación en educación emocional, para que de esta manera los niños/as sepan cómo reaccionar ante este tipo de emociones y sepan autocontrolarlas, ya que el autocontrol y el ajuste de las emociones son un contenido del currículum de Educación Infantil.

Algunas de las emociones negativas son: el miedo, del que derivan otras emociones como el temor o el pánico. La tristeza, de la que provienen emociones como la decepción y la pena. Y la ansiedad, de la que se originan otras emociones como la angustia y el estrés. De este tipo de emociones la que más se manifiestan en el alumnado, sería el miedo, el cual es bueno tratar con los niños y niñas en la asamblea o utilizando algún recurso como el cuento, que en mi opinión es una buena estrategia ya que el alumnado se puede ver reflejado con los personajes que aparecen y les puede ayudar a superar sus propios miedos.

Otros tipos de emociones que existe serían las emociones ambiguas, que pueden ser positivas o negativas, depende de la situación que la provoque. En este tipo de emociones se pueden incluir la sorpresa, la confusión, el asombro, la admiración, etc. También, están las emociones sociales que “son un tipo de fenómeno afectivo característico de las personas que suelen experimentar en la interacción social” (Bisquerra Alzina et al., 2015, p.150). Son importantes para la vida de las personas aunque no se consideran básicas desde el punto de vista biológico. Dentro de esta categoría, también se distinguen entre emociones positivas y negativas. Algunas de las emociones sociales son: los celos, la timidez, la simpatía, el orgullo, etc. La timidez es

una emoción que se refleja en gran medida en los niños de infantil, y que puede provocar la falta de interacción de un niño/a con el resto de compañeros, por lo tanto, en este tipo de situaciones es muy importante la observación por parte del docente, para ayudar al alumnado a superar esta timidez, para ello puede realizar por ejemplo más actividades grupales para estimular la participación del niño o niña y que poco a poco vaya creando relaciones sociales con el resto de compañeros.

Otro tipo de emociones serían las estéticas que (según Pérez González en Bisquerra et al., 2015, 151) “son la respuesta emocional ante la belleza. En primer lugar hacia las obras de arte, pero también se extiende hacia un paisaje, una puesta de sol, etc”. Este tipo de emociones tiene muchas aplicaciones en el ámbito educativo, por ejemplo cuando enseñamos música, literatura, expresión artística, etc. Por lo tanto son emociones que se deben potenciar desde edades tempranas, debido a su gran utilidad, y en el aula de infantil se puede manifestar a través de los colores, ya que por ejemplo un niño/a pintará la cara de muñeco en función de la emoción que tenga en ese momento, por ejemplo si está enfadado la pintará roja, manifestándose de esa manera los estereotipos sociales y culturales de la relación emoción-color. Además, las emociones estéticas se pueden trabajar mostrándoles diferentes cuadros al alumnado y que cada uno interprete lo que observa en la imagen y las emociones que le transmite. Este tipo de actividad la he presenciado en el aula, y da muy buenos resultados, ya que es una propuesta metodológica muy motivadora y permite desarrollar la creatividad e imaginación de los niños y niñas.

5.5 Las inteligencias múltiples y otras teorías en el desarrollo emocional

Existen una serie de teorías relacionadas de manera directa con las emociones y sobre cómo podemos trabajarlas. Por un lado, encontramos la Teoría de las Inteligencias Múltiples propuesta por Gardner (1994), según la cual podemos distinguir siete inteligencias: la musical, la cinético-corporal, la lógico-matemática, la lingüística, la espacial, la interpersonal y la intrapersonal. En lo referente al ámbito emocional, encontramos la inteligencia intrapersonal, que es “la capacidad de distinguir un sentimiento de placer de otro de dolor, y la capacidad para descubrir y simbolizar un conjunto de sentimientos” (Gardner, 1994, p. 288). Por lo tanto, es la competencia para

conocer nuestras propias emociones. Y la inteligencia interpersonal, que es “la habilidad para notar y establecer distinciones entre otros individuos, y en particular, sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones” (Gardner, 1994, p.288).

Además, en el desarrollo emocional también influye la inteligencia cinético-corporal, ya que en esta se incluye el juego y a través de él también expresamos emociones, y manifestamos cómo nos sentimos utilizando nuestro cuerpo mediante una comunicación no verbal. Y la inteligencia musical, debido a los componentes afectivos que tiene la música, y es un buen recurso para ayudar al alumnado a manifestar sus emociones. También, la inteligencia lingüística, debido a que el lenguaje es uno de los principales instrumentos que utilizamos para comunicar nuestras emociones a los demás. Todas estas inteligencias me parecen de gran importancia para trabajar las emociones, y las incorporaré en las actividades del nuevo proyecto.

Otra de las teorías es la Teoría de la Inteligencia Emocional que fue propuesta por Salovey, P. & Mayer, J en 1997. En ella se relaciona la inteligencia lógica con la inteligencia social, dándole un papel activo a las emociones. Siendo las emociones y los pensamientos los elementos involucrados en la toma de decisiones. Esta teoría hace referencia a que las emociones que tengamos en un momento determinado influirán en las acciones que llevemos a cabo. Para Núñez & Romero (2009), esta teoría integra cuatro niveles: percibir las emociones propias y las de los demás, es decir, conocer nuestras propias emociones como también saber interpretar las de las personas que nos rodean, utilizar las emociones en las diferentes tareas, comprender las distintas emociones y las sensaciones que causan y gestionar las emociones, que hace referencia a saber controlarlas, este es un aspecto muy importante, ya que uno de los objetivos principales de la educación emocional es desarrollar en el niño/a la capacidad de controlar y canalizar sus emociones.

También, encontramos la Teoría de la Motivación de Logro, propuesta por Atkinson & McClelland, que hace referencia a cómo las emociones influyen significativamente en los resultados y rendimientos del alumnado. Esta teoría está relacionada directamente con la motivación, la cual es un componente muy importante a trabajar en el aula, ya que debemos de motivar a nuestro alumnado y poseer estrategias para despertar en ellos la curiosidad y el deseo por aprender, para ello debemos de utilizar recursos atractivos que produzcan un cierto interés, como son por ejemplo los

recursos TIC. En este sentido, existen programas de educación emocional, que trabajan mucho los aspectos motivacionales. Debemos de tener muy en cuenta que “la emoción está estrechamente relacionada con la acción y las respuestas afectivas de las personas están influidas por dos factores: el nivel de habilidad para desempeñar la actividad y la dificultad de la tarea” (Núñez & Romero, 2009, p. 102). Por lo tanto si motivamos al alumnado este tendrá una mayor confianza en sí mismo para realizar las diferentes tareas que se le propongan.

Por otra parte, encontramos la Teoría de la Resiliencia, la resiliencia es “la capacidad de respuesta adaptativa de las personas a situaciones adversas” (Núñez & Romero, 2009, p. 102). Por lo tanto, esta teoría nos sirve para trabajar la educación emocional con los niños/as, ya que pueden aparecer en cada persona diferentes emociones como reacciones a distintas situaciones, por lo tanto podemos enseñar cómo podemos realizar el autocontrol de nuestros sentimientos, para crear en los niños y niñas la capacidad para adaptarse y superar las diferentes situaciones que se puedan producir.

Otra teoría es la Teoría del Aprendizaje Social, creada por Albert Bandura en 1977 y que de acuerdo a lo establecido por Núñez & Romero (2009), en la adquisición de aprendizajes complejos, influyen tanto factores personales, conductas y acontecimientos que ocurren en el medio. En la adquisición de nuevas actitudes, influye mucho la observación de modelos, por lo tanto, esta teoría la podemos poner en práctica a la hora de llevar a cabo programas sobre educación emocional, ya que a través de la observación de modelos se pueden adquirir habilidades sociales y técnicas de regulación emocional. En Educación Infantil, esto se ve claramente reflejado a través de la imitación que es un componente muy importante en el desarrollo del niño/a, ya que los niños y niñas observan las conductas tanto de sus iguales, como de los docentes o familiares y las toman como modelo, incorporándolas a su comportamiento.

Por último, encontramos las Teorías centradas en la cultura y el lenguaje, que haciendo referencia a Núñez & Romero (2009), la cultura condiciona e influye los esquemas emocionales de las personas y la forma en la que expresan sus emociones y la regulan. Además, también influyen los diferentes tipos de lenguaje recogidos en el currículum de Educación Infantil, ya que son el medio a través del cual expresamos nuestros sentimientos. Por lo tanto es de gran relevancia conocer la diversidad cultural que tengamos en el aula, para así poder conocer mejor a nuestros alumnos y alumnas y

la forma particular que cada uno tiene de expresar sus emociones en función de sus orígenes y características.

5.6 La Educación Emocional en la etapa de infantil

La utilización de las emociones desde un punto de vista educativo se engloba bajo el término de educación emocional, “entendida como un proceso educativo, continuo y permanente a lo largo de toda la vida, que se propone el desarrollo de competencias emocionales” (Bisquerra Alzina et al., 2015, p. 173). Por lo tanto, pretende desarrollar competencias en el alumnado para que puedan hacer frente a diferentes situaciones relacionadas con el ámbito afectivo-social.

La metodología que emplea la educación emocional es exclusivamente práctica, a través de actividades grupales y juegos, con el fin de conseguir un desarrollo de las competencias emocionales que “son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (López Cassà, 2013, p. 21).

En la clasificación establecida por Bisquerra Alzina et al. (2015), se hace referencia a la existencia de cinco competencias emocionales que son las siguientes:

En primer lugar la conciencia emocional, que es la capacidad para conocer las emociones propias y las de los demás, esta es una competencia que sí la tenían adquirida la mayoría de los niños/as del grupo clase en mis últimas prácticas, ya que sabían expresar sus emociones y también reconocían fácilmente las emociones de los demás. En segundo término, la regulación emocional, que hace referencia a la capacidad para responder adecuadamente a la situación en la que nos encontramos, para adquirir esta competencia es importante desarrollar el autocontrol de las emociones, es decir, los niños y niñas tienen que saber ajustar sus emociones al contexto en el que se encuentran. En lo referente a esta competencia, la mayoría de los niños y niñas de la clase no eran capaces de controlar sus emociones y regularlas.

En tercer lugar, la autonomía emocional que “es la capacidad para no verse seriamente afectado por los estímulos del entorno. Esto requiere autoconfianza, automotivación y responsabilidad” (Bisquerra Alzina et al., 2015, p. 175). En este

sentido, es muy importante aumentar la confianza del alumnado para que este se vea capaz de realizar diferentes tareas, para ello, como se ha dicho anteriormente una buena estrategia es la utilización de recursos motivacionales como puede ser el juego. En cuarto lugar, otras de las competencias son las habilidades sociales que son el conjunto de capacidades para relacionarnos correctamente con las personas. Esta competencia está muy relacionada con la conciencia emocional, en la que se hace referencia a que hay que conocer las emociones de los demás, para lo cual es necesario desarrollar habilidades sociales como son la empatía y la capacidad de escucha. Y también encontramos en quinto lugar, otros tipos de competencias que son las habilidades para la vida y el bienestar que “son un conjunto de habilidades, actitudes y valores que promueven la construcción del bienestar personal y social” (García Navarro, 2015, p. 175). A través del desarrollo de estas competencias afrontaremos de forma satisfactoria los retos que se presenten en la vida cotidiana.

El desarrollo de las competencias emocionales descritas anteriormente se debe producir de forma continuada e integral, y es muy importante trabajarlas en el aula para que el alumnado consiga un desarrollo global y un bienestar emocional.

5.7 La inteligencia emocional como medio para trabajar la Educación Emocional

Un aspecto relacionado de manera directa con la educación emocional en los centros escolares, y que nos ayuda a trabajarla, es la inteligencia emocional, la cual se refiere “a la capacidad de reconocer los propios sentimientos, los sentimientos de los otros, y saber motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que establecemos con otras personas y con nosotros mismos” (Gómez, 2003, p. 45). Poseer esa inteligencia, implica comprender, expresar y compartir los sentimientos y para adquirirla es necesario desarrollar las competencias emocionales.

En lo referente a la inteligencia emocional, encontramos dos competencias muy relacionadas entre sí y que también se relacionan con las competencias emocionales propuestas anteriormente, que son la competencia personal, que hace referencia a la forma en la que nos relacionamos con nosotros mismos y dentro de esta encontramos la conciencia de uno mismo, la autorregulación y la motivación, esta se vincula directamente con la conciencia emocional de la que se ha hablado antes. Y la

competencia social que refleja la manera en la que nos relacionamos con los otros, y en esta competencia encontramos las habilidades sociales que hemos comentado anteriormente como la empatía.

Por lo tanto, este conjunto de competencias se trabajarán en las actividades del nuevo proyecto para alcanzar su desarrollo en los niños y niñas.

5.8 El juego y la música como procesos didácticos para la Educación Emocional

5.8.1 El juego como instrumento de motivación

El juego es un recurso motivacional fundamental en la educación, y sobre todo en la etapa de Educación Infantil. Jugar es una actividad en la que existe comunicación, por lo tanto cuando un niño juega, se están creando y expresando emociones y afectos. “Un lema que debe guiar la actividad docente de los educadores es: educar haciendo jugar para lograr saber, para saber hacer y saber obrar” (Froebel, 1826, según citado en Sanchidrián, C, 2010, p.124). El juego en cierto modo, nos permite ir descubriendo el interior del niño, es decir, cuáles son sus pensamientos, sus ideales, cómo reacciona ante diferentes situaciones, conocer sus emociones, etc. Cuando un niño juega está reproduciendo sus vivencias y experiencias con su entorno. Durante el juego, el niño se va conociendo mejor a él mismo, va sabiendo cuáles son sus limitaciones, las cuales puede mejorar con la actividad lúdica:

El juego es el mayor grado de desarrollo del niño de esta edad, por ser la manifestación libre y espontánea del interior, la manifestación del interior exigida por el interior mismo que origina el gozo, la libertad, la satisfacción, la libertad consigo mismo y con los demás, la paz con el mundo. (Froebel, 1889, según citado en Jiménez Ríos, 2014, p. 110)

El juego está directamente relacionado con la inteligencia cinético-corporal propuesta por Gardner (1994) de la que hemos hablado anteriormente, ya que a través del juego los niños y niñas expresan con su propio cuerpo sus emociones y vivencias. Por ello, es de gran importancia fomentar el juego desde las primeras edades, y en

concreto el juego simbólico que está estrechamente relacionado con el crecimiento emocional. Principalmente el tipo de juego simbólico presenciado en el aula se producía en el rincón, y se basaba en la reproducción de roles, por ejemplo imitar a los padres en la cocinita, al docente, etc. Mediante este tipo de juego los niños y niñas reproducen situaciones de la vida cotidiana, en las que además de expresar diferentes sentimientos y emociones, también se enfrentan a situaciones que requieren de control emocional, por lo que también favorece el autocontrol, ya que durante el desarrollo de la actividad lúdica, pueden aparecer situaciones conflictivas, las cuales el alumno/a debe aprender a solucionar y resolver. En definitiva, “el juego simbólico representa las emociones, los deseos, aquello que el niño querría como realidad. Imaginar los propios deseos es una primera manera de empezar a controlarlos” (Palou, 2004, p.100). Mediante la vivencia de estas experiencias los niños y niñas van desarrollando las competencias emocionales.

Por todos estos aspectos, el juego simbólico es primordial en el tratamiento de las emociones y además también “ejerce un papel fundamental en el desarrollo de la conciencia emocional. Los niños se toman a sí mismos como punto de referencia, y la capacidad de imaginación proyectiva les ayuda a ponerse en el lugar del otro” (Harris, 1989, según citado en López Cassà, 2013). En relación a esto, este tipo de juego les ayuda a desarrollar la empatía.

Aunque actualmente el juego simbólico está cambiando debido al gran impacto de las nuevas tecnologías, ya que en la mayoría de aulas se utilizan recursos electrónicos para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En mi opinión, aunque los recursos TIC son muy motivadores para el alumnado y también son necesarios utilizarlos en la clase, se debería seguir trabajando el juego simbólico mediante la creación de rincones en el aula en los que los niños/a puedan realizar dramatizaciones y jugar a representar diferentes personajes, ya que en este tipo de juegos es donde el alumnado refleja realmente sus emociones, y aprende a regularlas a través de las interacciones sociales y además permite a los docentes conocer el nivel de desarrollo emocional de cada niño o niña, ya que en un niño/a siempre está el deseo de jugar.

5.8.2 La música como forma de comunicación

La música es un lenguaje artístico que aparece en el currículum de infantil y que nos sirve para comunicarnos, “está compuesta por diversos elementos que suscitan la emoción, evocan imágenes y provocan el movimiento” (Vaillancourt, 2009, p.11). Además es un lenguaje que el alumnado comprenden sin que se les haya enseñado previamente. Para Belén de Rueda Villén & Carlos Eloy López Aragón (2013) “la música tiene una doble función, por una parte, puede ser utilizada para comunicar ideas, sentimientos y emociones y por otra tiene la capacidad de evocar emociones” (p. 144).

Por lo tanto, la música tiene una gran influencia en el desarrollo de las emociones en el ser humano, ya que favorece la adquisición de las competencias emocionales descritas con anterioridad, y específicamente en Educación Infantil la música va ayudando a los niños/as desde su nacimiento a crear vínculos afectivos con las personas que les rodean, en este sentido, la música cantada es un ejemplo claro de cómo influye la música en el desarrollo afectivo de las personas porque nos ayuda a conocernos mejor y comunicarnos con los demás, por lo tanto:

La música es un lenguaje universal, ya que conecta directamente con nuestro mundo emocional interior y le ayuda a abrirse al exterior. La relación entre cuerpo y mente a través del ritmo y el movimiento ayuda a liberar y expresar físicamente emociones e ideas (Palau, 2004, p. 173).

Como se ha reflejado anteriormente, la música tiene una función comunicativa y ofrece dos formas de comunicación, la no verbal y la preverbal. La no verbal, es la que está relacionada directamente con las emociones, ya que en esta modalidad de comunicación, “la música es el lenguaje del sentimiento, la intuición y la afectividad” (Vaillancourt, 2009, p.27). Por lo tanto, la comunicación no verbal es más significativa y sobre todo a edades tempranas, ya que un niño/a con seis meses es capaz de distinguir el enfado de la alegría en función de la entonación de la voz que realicemos. Además, “la música trasciende y expresa más que las palabras. Para

los niños que no han desarrollado el lenguaje o que no tienen palabras para decir lo que sienten, una melodía o una canción puede cumplir ese papel” (Vaillancourt, 2009, p.27). En relación a esto es un buen recurso para utilizar en el aula, ya que nos ayuda a conocer mejor al alumnado al proporcionarles otra forma de comunicación más adecuada a sus características.

Hay diferentes tipos de composiciones musicales que pueden producir emociones por estar asociadas a vivencias específicas, y otras que por sus propias características como por ejemplo el ritmo, también nos pueden producir diferentes tipos de reacciones, por ejemplo, exaltación, cuanto más rápida sea la música y relajación si es más lenta. Además, la música posee un gran componente lúdico.

Gardner (1994) ya estableció la inteligencia musical como una de las inteligencias múltiples que posee el ser humano, y que se refiere a la habilidad para reconocer piezas musicales, pero también a través de ella podemos experimentar diferentes emociones y nos ayuda a manifestar nuestros sentimientos. Por lo que hay que reconocer la gran influencia de la música en el desarrollo afectivo de las personas, y en este sentido, este autor afirma que “la música puede servir como una forma de captar sentimientos, el conocimiento acerca de los sentimientos, o el conocimiento acerca de las formas del sentimiento, comunicándolos del interprete al oyente” (p. 163).

Todas estas cualidades hacen que la música también pueda ser terapéutica, Vaillancourt (2009), define la musicoterapia como “la utilización juiciosa y estructurada de la música o actividades musicales a cargo de un profesional formado, que tiene como objetivo restaurar, mantener o mejorar el bienestar físico, emocional, social, cognitivo y psicológico de una persona” (p.50). Gracias a las características creativas y emocionales que posee la música se hace más fácil la interacción y la expresión. Es por ello, que podemos utilizar la música como recurso para conseguir un mejor desarrollo de las diferentes dimensiones y capacidades de los niños y niñas.

En definitiva, teniendo en cuenta todos los aspectos reseñados anteriormente y sobre todo utilizando la inteligencia emocional como medio para trabajar la educación emocional en el aula y el juego y la música como claves en los diferentes procesos didácticos, podemos conseguir un mejor desarrollo emocional del alumnado que permita una formación global e integral del mismo. Todos estos aspectos serán los que se tendrán en cuenta para la realización del nuevo Proyecto de Intervención Educativa.

6. DISEÑO DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA: PROPUESTA DE MEJORA DE LA INTERVENCIÓN AUTÓNOMA DESARROLLADA

6.1 Introducción

En esta propuesta de mejora se desarrolla un nuevo Proyecto de Intervención Educativa titulado “Creando emociones mediante procesos lúdicos”, a partir del Proyecto de Intervención Autónoma llevado a cabo durante el practicum III. En este nuevo proyecto se continuarán trabajando las emociones mediante la puesta en práctica de la educación emocional en el aula de Educación Infantil, temas que se trataron en las actividades de la intervención autónoma realizada. El proyecto estará basado en la estructura del currículum placenta establecido por María Acaso (2009), ya que es un planteamiento más flexible y acorde a mis intereses como futura docente.

En esta nueva propuesta se ampliará el conocimiento de las emociones utilizando las inteligencias emocionales a través del juego y la música como recursos en los procesos didácticos para conseguir trabajar la educación emocional con el alumnado. En este sentido, se estaría llevando a cabo un enfoque interdisciplinar. Además, se introducirán otros aspectos para alcanzar un mejor desarrollo de los contenidos, como son: un mayor uso de los recursos TIC en el aula, ya que son recursos muy motivadores para el alumnado, la utilización de otros espacios diferentes como el patio y una mayor relación familia-escuela.

Con la introducción de estas mejoras se pretende crear un proyecto totalmente nuevo, el cual es idóneo para llevarlo a cabo en el aula de infantil con el objetivo de dar a conocer las emociones en el alumnado utilizando unos recursos muy motivadores, enriquecedores y relevantes, como son el juego y la música en esta etapa educativa.

6.2 Contexto etnográfico

La institución educativa en la que me he centrado para la elaboración del nuevo Proyecto de Intervención Educativa es el mismo colegio en el que realicé el proyecto de intervención autónoma durante el practicum III. Es un colegio público de Educación

Infantil y Primaria situado en un pueblo de Málaga. Está localizado en una zona de expansión en la que hay edificios que han sido construidos recientemente y donde viven sobre todo familias jóvenes, además a este centro también pertenece la población de las urbanizaciones y casas rurales cercanas. En lo referente al nivel socio-cultural y económico de las familias del centro es medio, y en los últimos años han llegado al centro alumnos y alumnas de otras nacionalidades, como son: ingleses, argentinos, rumanos, etc. Aunque mayoritariamente el alumnado del centro es español.

En la zona cercana al centro encontramos la biblioteca municipal, la cual es un lugar muy interesante para visitar y realizar alguna actividad con el alumnado, ya que cuenta con una zona destinada específicamente para niños de estas edades, es decir, una biblioteca infantil ³equipada con una importante cantidad de recursos, además el diseño de la zona infantil es muy atractivo, contando con un lugar en el que hay una gran variedad de cuentos y libros y en la que los niños y niñas se pueden sentar en el suelo a leer, ya que está habilitado para ello, y otra zona con mesas y sillas.

El colegio ha sufrido varias obras de ampliación por su alta demanda, las cuales han contribuido a la creación de un aula de informática más grande que la anterior, lo que permite que los niños/as de infantil también puedan ir semanalmente a trabajar allí, por lo tanto este es un buen espacio para tratar los contenidos. En lo referente al patio del colegio, también ha sido reformado, y existen diferentes espacios en los que se puede trabajar la psicomotricidad. A pesar de las reformas a nivel estructural que se han producido en el centro, en lo referente al ámbito pedagógico no se ha realizado ningún cambio, ya que sigue manteniendo una metodología tradicional como se ha comentado antes.

Actualmente, es un centro educativo de tres líneas tanto en lo referente a la Educación Infantil como Primaria, además es bilingüe. La ratio es alta, concretamente la clase que se ha tenido en cuenta para la elaboración del proyecto tienen 25 alumnos /as de cuatro años y ninguno de ellos posee necesidades específicas de apoyo educativo.

³ Ver anexo III

En el aula⁴ hay diferentes grupos de mesas, además de la zona de la asamblea y algunos rincones, también cuenta con una pizarra digital, un recurso muy útil y motivador y que servirá de apoyo en la realización de algunas actividades.

6.3 Justificación

El tema elegido para la realización del nuevo Proyecto de Intervención Educativa es la educación emocional y cómo trabajarla en el aula a través de procesos didácticos como el juego y la música.

La elección del tema se debe a la gran importancia que tienen las emociones a estas edades, por lo tanto, es una etapa idónea para trabajarlas.

Gracias al desarrollo emocional, los niños y niñas conocerán mejor sus emociones por lo que podrán expresarlas con mayor facilidad, y también sabrán identificar los sentimientos de los demás, lo que influirá en un desarrollo de la capacidad empática hacia sus iguales y el resto de personas de su entorno.

De acuerdo con lo establecido por la Orden 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículum correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía (Boja nº169, 26 de agosto de 2008), uno de los objetivos generales de la etapa, es “establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios teniendo en cuenta las emociones, sentimientos y puntos de vista de los demás, así como adquirir gradualmente pautas de convivencia y estrategias en la resolución pacífica de conflictos” (p.21). Por lo tanto, para conseguir alcanzar este objetivo es necesario trabajar las emociones con nuestros alumnos y alumnas para que además de expresarlas, también sean capaces de regularlas y autocontrolarlas para conseguir un desarrollo integral de su personalidad.

Las emociones, en la citada ley, se encuentran incluidas en el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal. Los contenidos de esta área están relacionados directamente con la formación global y autónoma del individuo, es por ello que también se hace referencia a las emociones, ya que el desarrollo afectivo influye en

⁴ Ver anexo IV

dicha formación. Además, uno de los objetivos específicos del área, es “reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, intereses y necesidades ampliando y perfeccionando los múltiples recursos de expresión, saber comunicarlos a los demás, reconociendo y respetando los de los otros” (Boja, nº 169, 26 de agosto de 2008, p.24).

Por todo lo expuesto anteriormente, es de gran relevancia la educación emocional en el aula para favorecer el desarrollo de las competencias e inteligencias emocionales del alumnado, permitiendo que éste sea capaz de identificar sus emociones y las ajenas, controlándolas y regulándolas en función de las distintas situaciones.

6.4 Contenidos

Los contenidos se tratarán en relación con la Orden 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículum correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, (Boja nº169, 2008, pp 25-46).

Área 1: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

Bloque 1: La identidad personal el cuerpo y los demás.

1. La construcción de la identidad, el descubrimiento y control del cuerpo, las emociones y sentimientos.
2. Construcción de una imagen positiva de sí mismo ampliando su autoconfianza.
3. Adaptación de los propios sentimientos y emociones a cada contexto, y asociación y verbalización progresiva de causas y consecuencias de emociones como amor, alegría, miedo, tristeza o rabia.
4. Identificación y expresión de deseos, emociones, vivencias, intereses propios y de los demás.
5. Experimentación del bienestar que produce la actividad física en espacios libres.

Bloque 2: Vida cotidiana, autonomía y juego.

1. Utilización del juego para representar, expresar y comunicar.

Área 2: Conocimiento del entorno.

Bloque 1: Medio físico, elementos relaciones y medidas. Objetos, acciones y relaciones.

1. Clasificación de elementos atendiendo a sus características.

Bloque 3: Vida en sociedad y cultura

1. Experimentación y exploración propia a través de visitas a museos.
2. Utilización de las nuevas tecnologías para apoyar el aprendizaje.

Área 3: Lenguajes: Comunicación y representación.

Bloque 1: Lenguaje corporal.

1. Utilización del gesto y del movimiento para expresar emociones, sentimientos y pensamientos.
2. La representación espontánea de personajes y hechos a través del juego simbólico.
3. Expresión de emociones y sentimientos a través del juego dramático.

Bloque 2: Lenguaje verbal.

1. Valoración del lenguaje oral como instrumento de comunicación.

Bloque 3: Lenguaje artístico: musical y plástico.

1. La exploración, manipulación y descubrimiento de las posibilidades sonoras del cuerpo, de objetos e instrumentos
2. Establecimiento de vínculos afectivos a través de la música.
3. Utilización de obras plásticas para expresar sentimientos.

Bloque 4: Lenguaje audiovisual y las tecnologías de la comunicación y la información.

1. Utilización de medios como el ordenador.

6.5 Metas

Como bien establece María Acaso (2009), se deben establecer unas metas, nombre con el que ella denomina a los objetivos en el llamado currículum placenta. Aunque la legislación hace referencia a objetivos y los que aparecen a continuación están establecidos acorde a la ley, he optado por el nombre de metas, ya que pienso que hace referencia a unos objetivos más abiertos y flexibles y que tienen más en cuenta las características de cada niño/a, por lo tanto estas metas están relacionadas con la puesta en práctica de una pedagogía crítica, que es la estrategia pedagógica que guía a este proyecto.

Las metas que se pretenden conseguir mediante una flexibilización de los objetivos y teniendo en cuenta las características de cada niño/a y tomando como punto de partida lo establecido por la Orden 5 de Agosto de 2008, (Boja nº169, 2008, pp 21-39).

6.5.1 Metas generales

1. Construir su propia identidad e ir formándose una imagen positiva y ajustada de sí mismo, tomando gradualmente conciencia de sus emociones y sentimientos a través del conocimiento y valoración de las características propias, sus posibilidades y límites.

2. Adquirir autonomía en la realización de sus actividades habituales.

3. Establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios, teniendo en cuenta las emociones y sentimientos de los demás.

4. Utilizar el lenguaje oral de forma cada vez más adecuada a las diferentes situaciones de comunicación.

6.5.2 Metas por áreas

Área 1: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

1. Formarse una imagen positiva y ajustada de sí mismo.

2. Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, intereses y necesidades ampliando y perfeccionando los múltiples recursos de expresión.

3. Descubrir el placer de actuar y colaborar con los iguales, ir conociendo y respetando las normas de grupo, y adquiriendo las actitudes y hábitos propios de la vida en un grupo social más amplio.

Área 2: Conocimiento del entorno.

1. Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, teniendo gradualmente en cuenta las necesidades, intereses y puntos de vista de los otros.

Área 3: Lenguajes: Comunicación y representación.

1. Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de diversos lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a cada situación.

2. Utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje y disfrute y expresión de ideas y sentimientos, valorándolo como un medio de relación con los demás.

3. Acercarse a las distintas artes a través de obras representativas y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas.

4. Desarrollar su sensibilidad artística y capacidad creativa, acercándose a las manifestaciones propias de los lenguajes corporal, musical y plástico y recreándolos como códigos de expresión de emociones e ideas.

6.6 Competencias básicas

Las competencias básicas que se trabajarán en el desarrollo de este proyecto de intervención educativa, serán las siguientes: competencia en comunicación lingüística, ya que tienen que expresar sus emociones mediante el uso del lenguaje oral, competencia matemática, debido a que en una actividad tienen que contar globos, competencia en el conocimiento e interacción con el mundo físico, ya que una actividad

se realizará en el patio, competencia digital y tratamiento de la información, se utilizarán las nuevas tecnologías como ordenadores y pizarra digital, competencia cultural y artística, ya que se realizará la visita a un museo, competencia para aprender a aprender, que se pondrá en práctica en todo el proyecto ya que los alumnos/as irán construyendo su propio conocimiento a partir de los previos y competencia social y ciudadana, ya que a lo largo de todo el proyecto se le enseñará al niño/a la vida en comunidad.

6.7 Procesos didácticos

María Acaso (2009), en su planteamiento del currículum placenta hace referencia a procesos didácticos en lugar de metodología. He optado por llamarlo así, ya que la metodología implica un sistema más cerrado, en cambio, los procesos son más dinámicos, y se puede trabajar de manera individualizada.

Los aprendizajes que se producen durante la etapa de la Educación Infantil constituyen los pilares básicos para el posterior desarrollo del niño. De acuerdo con lo establecido por la Orden 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículum correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, “lo que los niños aprenden depende, en buena medida, de cómo lo aprenden” (Boja nº169, 2008, p.46). Es por ello, que debemos tener muy en cuenta qué principios pedagógicos utilizaremos en nuestra práctica educativa.

Entre estos principios y criterios que deben guiar nuestra actividad educativa, destacamos, un enfoque globalizador, que en relación con el proceso de enseñanza hace referencia a que los niños y niñas tengan experiencias de aprendizajes integrales, en las que utilicen de manera relacionada mecanismos afectivos, intelectuales y expresivos. En lo referente al proceso de enseñanza este enfoque está relacionado con los aprendizajes significativos, es decir, hay que producir en los niños/as aprendizajes que estén conectados con su vida cotidiana, para que de esta manera puedan poner en práctica los contenidos aprendidos, además el alumnado irá construyendo su propio conocimiento a partir de los que ya posea. Por lo tanto, los procesos globalizadores, “pretenden explorar el mundo de los niños, a fin de ayudarles a: descubrirlo, observarlo, analizarlo,

interpretarlo y criticarlo” (Gervilla Castillo, 2006, p. 81). Esta globalización de los conocimientos permitirá que el niño entienda mejor el mundo que le rodea.

Otro principio que se tendrá en cuenta es que todas las vivencias que experimente el niño deben ir acompañadas de uno de los recursos más importantes que tienen los niños y niñas a estas edades, el juego. Como bien establece la ley citada anteriormente, “a través de los juegos, niños y niñas se aproximan al conocimiento del medio que les rodea, al pensamiento y a las emociones propias y de los demás” (p. 48). La actividad lúdica posee un claro carácter motivador y creativo, por ello es tan importante durante esta etapa.

El juego será el principal recurso que guíe las actividades que se plantean en este proyecto de intervención educativa, ya que a través de él los niños y niñas exploran, descubren y se conocen mejor a ellos mismos y a los demás.

Por otro lado, en las actividades también tendrá mucha importancia la zona de la asamblea, para conseguir aprendizajes de forma cooperativa.

Otro aspecto que se considerará en el desarrollo del proyecto, es la relación familia-escuela, la cual es muy importante durante esta etapa, por ello se plantearán actividades en las que se trabaje en colaboración con las familias, ya que como establece Soriano Díaz (2014) “los padres y madres se suelen interesar más por sus hijos cuando los educadores los hacen partícipes de la realidad cotidiana en la escuela, de los logros y dificultades que se presentan” (p.195). Por esta razón los centros educativos deben fomentar y estimular la participación de las familias.

Por otra parte, en cuanto a la atención a la diversidad, se tendrá en cuenta el principio de individualización, por lo tanto las actividades serán flexibles y abiertas para poder adaptarlas a cualquier persona, de esta forma se favorecerá el desarrollo de todos los niños y niñas, y se aprovecharán las diferencias individuales para enriquecer más las actividades. Además, es muy importante respetar los niveles y ritmos de aprendizajes de todo el alumnado y realizar las actividades en un clima de confianza en el que el niño se sienta seguro.

6.8 Actividades

El Proyecto de Intervención Educativa tendrá una duración de siete días, con una sesión por día y la temporalización que se llevará a cabo será la siguiente:

Días:	Actividades:
Día 1	1. Actividad: “Los globos y sus emociones”.
Día 2	2. Actividad previa a la visita: “Sentimos la música”.
Día 3	3. Actividad: “Visitamos el Museo Interactivo de la Música de Málaga”
Día 4	4. Actividad posterior a la visita: “Creamos nuestra orquesta”
Día 5	5. Actividad: “Cómo nos sentimos”
Día 6	6. Actividad: “Jugamos por rincones”
Día 7	7. Actividad: “Conocemos la biblioteca de nuestro pueblo”

1. Actividad: “Los globos y sus emociones”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 5 y bloque 2: 1. Área 2, bloque 1: 1.

-Metas: generales: 1 y 2. Área 1: 3. Área 3: 2.

-Procesos didácticos: la actividad se llevará a cabo en el patio y el alumnado se dividirá en cuatro pequeños grupos, y durará aproximadamente una hora. Con esta actividad se conocerá si los niños y niñas saben identificar las expresiones faciales de cada emoción y también la asociación número-cantidad. La principal estrategia pedagógica que se utilizará es el juego, ya que resulta muy interesante y motivador para trabajar la psicomotricidad. Además la utilización de globos como recurso material permite captar con rapidez la atención e interés del alumnado.

-Desarrollo de la actividad: en el patio se pondrán cuatro cajas de cartón y cada una tendrá un dibujo de las expresiones que representen las emociones más características en infantil, (alegría, tristeza, miedo, sorpresa y enfado), y al lado de la expresión un número. Por toda la zona del patio se colocarán globos que tendrán pintado el rostro de una emoción determinada, y cada grupo tendrá que buscar tantos

globos de cada emoción como indique el número que hay pintado en la caja. Por ejemplo: 2 globos alegres, 4 globos tristes, 3 globos con miedo, 1 globo sorprendido y 5 globos enfadados. Para colocarlos dentro de dicha caja.

-Los recursos materiales que se utilizarán serán los globos y las cajas de cartón.

2. Actividad previa a la visita: “Sentimos la música”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 1 y 4. Área 2, bloque 3: 2. Área 3, bloque 2: 1 y bloque 3: 1 y 2.

-Metas: Área 1: 2. Área 3: 1, 2 y 4.

-Procesos didácticos: la actividad se realizará en el aula en la zona de la asamblea y será grupal y tendrá una duración de media hora. A través de esta actividad se pretende que los alumnos/as se vayan familiarizando con los componentes expresivos y afectivos que tienen las diferentes composiciones musicales, de forma previa a la visita al Museo Interactivo de la Música de Málaga (MIMMA). En este sentido, se permitirá que cada niño/a manifieste sus emociones de manera autónoma, utilizando el lenguaje musical mediante la escucha de diferentes audiciones como estrategia para captar su atención, por lo tanto se trabajará la inteligencia musical.

-Desarrollo de la actividad: en primer lugar, en la zona de la asamblea se les explicará al alumnado que los diferentes ritmos y melodías o efectos sonoros producidos por un instrumento musical nos puede producir una emoción diferente según el ritmo. También les preguntaremos a ellos que ritmos o melodías les producen alegría, tristeza, etc. En segundo lugar, reproduciremos en la pizarra digital la melodía llamada *Himno de la Alegría* (2011) de Beethoven y también otra llamada *Música para dormir profundamente* (2015) de Mozart y se le realizarán preguntas para comprobar qué emociones han experimentado. Por último, también se utilizarán algunos instrumentos musicales como el tambor, las maracas, el triángulo, etc. Para ir relacionando los sonidos con las diferentes emociones.

-Los recursos didácticos que se utilizarán serán las diferentes melodías, los instrumentos musicales y la pizarra digital.

3. Actividad: “Visitamos el Museo Interactivo de la Música de Málaga”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 1 y 4. Área 2, bloque 3: 1. Área 3, bloque 2: 1 y bloque 3: 1 y 2.

-Metas: generales: 3. Área 1: 2. Área 3: 4.

-Procesos didácticos: Esta actividad se realizará en el Museo Interactivo de la Música de Málaga⁵. Es una actividad experimental, ya que el alumnado visitará el museo y podrá ir conociendo y tocando los diferentes instrumentos de manera autónoma. La actividad tiene un claro carácter motivador ya que los alumnos/as visitarán un nuevo espacio y tendrán la oportunidad de conocer una importante cantidad de instrumentos.

-Desarrollo de la actividad: la actividad consistirá en una visita guiada que ofrece el museo, en la que se mostrarán a los niños/as todos los instrumentos que hay en las diferentes salas, ofreciéndoles la oportunidad de tocar una gran cantidad de ellos, en este enlace está la información con respecto a la visita al MIMMA: <http://www.musicaenaccion.com/mimma/>

-El recurso didáctico utilizado en esta actividad es la propia visita al museo, ya que los museos son espacios de aprendizajes. Y los recursos organizativos serían la autorización de los padres y la solicitud de cita al museo.

4. Actividad posterior a la visita: “Creamos nuestra orquesta”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 3 y 4 y bloque 2: 1. Área 3, bloque 1: 2, bloque 2: 1 y bloque 3: 1 y 2.

-Metas: generales: 2. Área 1: 2 y 3. Área 3: 2, 3 y 4.

-Procesos didácticos: la actividad se realizará en el aula y tendrá una duración de dos horas. Mediante esta actividad se pretende conseguir que los niños y niñas apliquen los conocimientos adquiridos en la visita al museo. Es una actividad motivadora y que capta su interés, debido a que tienen que aplicar lo que han experimentado en el museo. Una de las estrategias pedagógicas que se pondrá en práctica son los procesos cooperativos.

⁵ Ver anexo V

-Desarrollo de la actividad: la actividad se llevará a cabo en el aula. Primero, se hablará sobre los instrumentos que han visto en el museo, y se les mostrarán dos vídeos de dibujos animados (Peppa Pig y Pocoyó) ⁶, en los que aparecen los protagonistas tocando instrumentos y formando una orquesta, después cada niño/a cogerá los diferentes instrumentos musicales que hay en el aula (tambores, cajas china, triángulos, maracas, panderetas), para crear una orquesta tradicional, uno de ellos será el director de orquesta y tendrá que ir dirigiendo a sus compañeros que toquen más rápido, más lento, más fuerte, más suave, etc. Y les iremos preguntando qué emociones van experimentando con las diferentes composiciones que están creando. A continuación formaremos otra orquesta alternativa con objetos cotidianos, como por ejemplo vasos con diferentes cantidades de agua para que reproduzcan diferentes sonidos. Posteriormente, también se les mostrarán la obra *Los tres músicos* de Pablo Picasso (1921) ⁷, que está relacionada con el lenguaje musical para que ellos expresen lo que ven reflejado en la obra.

-Los recursos materiales que se utilizan son: los instrumentos musicales y los vasos. Y los recursos didácticos serán el cuadro y los dos vídeos de Peppa Pig y Pocoyó.

5. Actividad: “Cómo nos sentimos”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 2 y 3. Área 2, bloque 1: 4 y bloque 3: 2. Área 3, bloque 2: 1 y bloque 3: 3.

-Metas: generales: 1 y 4. Área 1: 1, 2 y 3. Área 2: 1. Área 3: 3.

-Procesos didácticos: la actividad se desarrollará en la zona de la asamblea, es una actividad grupal que tendrá una duración de una hora. Con ella se pretende conseguir que el niño/a adquiera aprendizajes significativos, ya que se relacionarán las emociones con situaciones de la vida cotidiana que ellos mismos han experimentado. La principal estrategia didáctica que se utilizará en la actividad es la participación de los padres y esto es un componente muy motivador para el alumnado ya que la familia es su entorno más cercano. Con esta actividad se desarrollarán las competencias emocionales,

⁶ Ver anexo VI

⁷ Ver anexo VI

entre las que se destacan: la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades sociales.

-Desarrollo de la actividad: con la ayuda de los padres, el alumnado recopilará fotos de ellos mismos en las que muestren diferentes emociones, tras escanearlas, las traerán a clase. En la pizarra digital se proyectarán todas las fotos, y entre todos se comentará qué emoción aparece en cada foto. Posteriormente, se les mostrará un fragmento de la película *Inside Out* (2015) ⁸, en la que aparecen las diferentes emociones relacionadas con los colores (enfado es rojo, tristeza es azul, alegría es amarillo, etc). Tras el visionado los alumnos/as irán saliendo y con la ayuda del programa Paint tendrán que ir rodeando cada foto del color que le corresponda en función de la emoción que refleje.

-Los recursos materiales serían las fotos. Y los recursos didácticos serían la pizarra digital, el programa Paint y el fragmento de la película *Inside out* (2015).

6. Actividad: “Jugamos por rincones”

-Contenidos: Área1, bloque 1: 4 y bloque 2: 1. Área 3, bloque 1: 1, 2 y 3. Y bloque 3: 2 y 3.

-Metas: generales: 2, 3 y 4. Área 1: 1 y 3. Área 3: 1 y 4.

-Procesos didácticos: la actividad se realizará en el aula y el alumnado se dividirá en tres grupos diferentes y tendrá una duración de dos horas. La principal estrategia pedagógica que se utilizará es el uso de los rincones y el juego como recursos didácticos. Además, durante el desarrollo de la actividad se reproducirán diferentes géneros musicales de fondo, para fomentar el desarrollo del componente afectivo que nos produce la música.

-Desarrollo de la actividad: la actividad se basará en la creación de tres rincones, uno llamado “Modelando emociones” en el que se trabajará con las plastilina y los niños/as irán modelando las expresiones faciales de las diferentes emociones, otro llamado “¿Quién soy?”, en el que se trabajará el juego simbólico, ya que habrá disfraces para que los alumnos/as se conviertan en músicos con instrumentos imaginarios, y un último rincón llamado “Somos artistas” en el que utilizando disfraces o cualquier objeto

⁸ Ver anexo VII

que encuentren en el aula tendrán que dramatizar y representar el cuadro trabajado en una sesión anterior, *Los tres músicos* de pablo Picasso (1921).

-Los recursos materiales que se utilizarán serán: plastilina, disfraces y los diferentes objetos del aula. Y los recursos didácticos serán el juego simbólico y el cuadro.

7. Actividad: “Conocemos la biblioteca de nuestro pueblo”

-Contenidos: Área 1, bloque 1: 1. Área 2, bloque 3: 2. Área 3, bloque 2: 1 y bloque 4: 1.

-Metas: generales: 3. Área 1: 2. Área 3: 2.

-Procesos didácticos: esta actividad se llevará a cabo en la biblioteca del pueblo que está cercana al colegio, en ella en la zona de biblioteca infantil se realizará un cuentacuentos. Previamente para captar su interés se llevará a cabo una visita por toda la biblioteca. Esta actividad es muy motivadora para el alumnado.

-Desarrollo de la actividad: en primer lugar visitaremos las diferentes zonas de la biblioteca hasta llegar a la zona infantil en la que se realizará un cuentacuentos del libro *Mamá ¿de qué color son los besos?* (2008) ⁹, en el que se habla de los diferentes tipos de besos relacionándolos con aspectos de la vida cotidiana y con los distintos colores, por lo tanto es un buen libro para trabajar la educación emocional. Tras la lectura del libro iremos al aula de informática de la biblioteca en la que hay una pizarra digital y ordenadores en los que utilizaremos un software interactivo llamado *Even Better, juegos emociones*(2014)¹⁰, en el que hay varios juegos que se basan principalmente en la asociación de las emociones con las expresiones faciales, y otros que trata sobre las emociones relacionadas con aspectos de la vida cotidiana, se irán mostrando diferentes situaciones y hay que ir seleccionando que emoción es la que se manifiesta en dicha situación.

-Los recursos didácticos que se utilizarán en esta actividad son el libro de *Mamá ¿de qué color son los besos?* y el software interactivo, los ordenadores y la pizarra

⁹ Ver anexo VIII

¹⁰ Ver anexo VIII

digital, estos dos últimos son también recursos materiales. Los recursos organizativos serían la autorización de padres y la solicitud de cita a la biblioteca.

6.9 Evaluación como un proceso boomerang

La evaluación de este proyecto estará guiada por la evaluación boomerang establecida en el currículum placenta por María Acaso (2009), en el que se evalúa tanto al alumnado como a los docentes para conseguir una mejora de los procesos educativos, ya que el objetivo principal de la evaluación educativa según Pérez Gómez, A. Soto Gómez, E., Sola Fernández, M & Serván Núñez, M^a (2009) “es proporcionar a todos los agentes implicados la información fiable suficiente para fundamentar sus juicios, decisiones y prácticas de enseñanza que favorezcan y mejoren el aprendizaje de los estudiantes, el desarrollo de ciudadanos cultos, comprensivos y participativos” (p. 5).

La evaluación es una actividad de investigación que influirá en los procesos educativos. Como bien establece la Orden 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículum correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, “la evaluación en Educación Infantil se define como global, continua y formativa y tendrá como referentes los objetivos establecidos para la etapa” (Boja nº 169, 2008, p. 52). Además, es procesual, por lo que debemos planificar bien los pasos a dar y continua, ya que se tiene que realizar una comprobación y observación permanente de cómo se va desarrollando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según la ley educativa “la evaluación de los niños y niñas en Educación Infantil tendrá, como principal objetivo, ofrecer informaciones de cómo se está desarrollando el proceso educativo” (Boja nº169, 2008, p.52), para así poder crear acciones alternativas y conseguir una mejora. Y otro aspecto muy importante a tener en cuenta, es que se evaluará a cada niño en función de sus propias características, para así conseguir un desarrollo integral de todo el alumnado. En relación con esto, también es de gran relevancia la relación con la familia durante el proceso de evaluación para obtener mayor información.

El principal instrumento de evaluación que se utilizará en este proyecto, será la observación. Además, podemos utilizar otro instrumento como es el diario de clase, el

cual nos proporcionará informaciones muy significativas. También se usará una rúbrica¹¹ compuesta por una serie de criterios relacionados con los contenidos trabajados.

7. CONCLUSIONES

La realización de este Trabajo Fin de Grado ha contribuido a la elaboración de una reflexión crítica sobre los aprendizajes adquiridos en los practicum realizados en diferentes centros educativos, permitiendo analizar cómo ha sido mi evolución en cuanto a la adquisición de competencias y favoreciendo el establecimiento de una mayor relación teórico-práctica que ha influido de manera significativa en mi formación, ya que también he tenido la oportunidad de explorar numerosas obras y fuentes de información que han enriquecido mi aprendizaje.

Con el presente trabajo quiero mostrar mi interés hacia la necesidad de una educación emocional en el aula, que a pesar de que en los últimos años está adquiriendo mayor importancia, todavía es necesaria una mayor formación sobre este tema para alcanzar la integración global de las emociones en los diferentes contenidos que se trabajan en el aula. Además, he querido reflejar cómo se pueden tratar las emociones utilizando el juego y la música como recursos en los procesos didácticos y realizando actividades experimentales que incrementan la motivación del alumnado y que captan su interés con gran rapidez. También, introduciendo recursos TIC que tienen un papel muy motivador y relevante en el ámbito escolar, y sin olvidar en ningún momento la importancia de la relación familia-escuela, ya que desempeña un papel muy importante.

Por otro lado, quiero hacer referencia a la necesidad de permitir al alumnado que exprese libremente sus emociones, porque esto contribuirá a un mejor conocimiento de las características de los alumnos/as y en este sentido se podrá incidir de forma positiva en un desarrollo integral del alumnado, ya que “la dimensión afectiva está presente en todos los órdenes de la vida individual y social al mismo tiempo que conforma una de las estructuras básicas de la naturaleza humana” (Núñez Cubero & Romero Pérez, 2009, p.93).

¹¹ Ver anexo IX

8. REFERENCIAS

8.1 Bibliográficas

Acaso López-Bosch, M. (2009). *La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid: Catarata.

Bisquerra Alzina, R., Pérez González, J.C & García Navarro, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Madrid: Síntesis.

Cobas Cobiella, M.E. (2014). Mapas conceptuales, aprendizaje cooperativo y la enseñanza del Derecho. Reflexionando sobre el tema. En Cobas Cobiella, M.E. & Ortega Giménez, A. (coords.), *Mapas conceptuales & aprendizaje cooperativo: aprender haciendo*. (17-34). Cizur Menor (Navarra): Aranzadi.

Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.

Gallego Arrufat, M.J. (2005). La integración de las TIC en el currículo y en la organización escolar. En Cebrián de la Serna, M. (coord.), *Tecnologías de la información y comunicación para la formación de docentes*. (27-39). Madrid: Pirámide.

Gardner, Howard. (1994). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. (2º ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Gervilla Castillo, A. (2006). *Didáctica básica de la Educación Infantil. Conocer y comprender a los más pequeños*. (1º ed.). Madrid: Narcea.

Gómez Bruguera, Josepa. (2003). *Educación emocional y lenguaje en la escuela*. (1º ed.). Barcelona: Octaedro.

Jaussi, M^a. L. (2006). Comunidades de aprendizaje. En Alcalde, Ana Isabel et al. *Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje*. (29-34). Barcelona: Graó.

Jiménez Ríos, F.J. (2014). El Renacimiento y la ilustración. Kant y Froebel. En Casares García, P. & Soriano Díaz, A (Coords), *Teoría de la Educación. Educación Infantil*. (95-114). Madrid: Pirámide.

López Cassà, É. (2013). *Educación las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). Reflexiones y propuestas prácticas*. (1º ed.). Madrid: Wolters Kluwer España.

López Sánchez, Félix. (2009). *Las emociones en la educación*. (1º ed.). Madrid: Morata.

McLaren, P. & Kincheloe, J.L. (eds.) (2008). *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Gráo.

Mínguez Álvarez, C. (1989). Principios básicos de apoyo del aprendizaje infantil. En Gervilla Castillo, A. (dir.). *Didáctica aplicada a la Escuela Infantil*. (105-123). Málaga: Edinford S.A.

Nieto Marín, S. (ed.) (2012). *Principios, métodos y técnicas esenciales para la investigación educativa*. (1º ed.). Madrid: Dykinson.

Núñez Cubero, L & Romero Pérez, C. (coords.). (2009). *Emociones, cultura y educación. Un enfoque interdisciplinar*. (1º ed.). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Palou Vicens, Sílvia. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. (1º ed.). Barcelona: Gráo.

Pérez Gómez, A., Soto Gómez, E., Sola Fernández, M. & Serván Núñez, M^a. (2009). *La evaluación como aprendizaje. ¿Evaluación = calificación?* Madrid: Akal.

Queralt, Elisenda. (2008). *Mamá ¿de qué color son los besos?* Zaragoza: Imaginarium.

Rueda Villén, B. & López Aragón, C.E. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta de expresión de emociones. *Retos. Nuevas tendencias en educación Física, Deporte y Recreación*, vol (24), (141-148). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732290029>

Sanchidrián, C. (2010). *Historia y perspectiva actual de la Educación Infantil*. (1º ed.). Barcelona: Gráo.

Santos Guerra, M.A. (2006). *Enseñar o el oficio de aprender. Organización escolar y desarrollo profesional*. Rosario: Homo Sapiens.

Soriano Díaz, A. (2014). El valor singular de la familia en la Educación Infantil. En Casares García, P. & Soriano Díaz, A (Coords), *Teoría de la Educación. Educación Infantil*. (187-198). Madrid: Pirámide.

Tovar Santana, A. (2010). *El constructivismo en el proceso enseñanza-aprendizaje*. México: Instituto Politécnico Nacional.

Vaillancourt, G. (2009). *Música y musicoterapia. Su importancia en el desarrollo infantil*. (1º ed.). Madrid: Narcea.

Vergara Ramírez, J.J. (2015). *Aprendo porque quiero. El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), paso a paso*. España: SM.

Woods, P. (1993). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.

8.2 Legislación

Andalucía. Orden 5 de Agosto de 2008, por el que se establece el currículum de la Educación Infantil en Andalucía. *Boletín oficial de la Junta de Andalucía*, 26 de Agosto de 2008, núm 169.

8.3 Material audiovisual

Baker, M & Astley, N. (2015, 13 de diciembre). *Peppa Pig. Instrumentos de percusión*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=h3L9sxXIZUM>

Docter, P. (2015, 4 de mayo). “Del revés” *Inside out. Segundo tráiler*. Francia: Pixar, Walt Disney Pictures. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=x-xlkjPwaOY>

El monstruo de colores. (2015, 17 de febrero). Aula de Elena. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=S-PTa20NNrI>

If you are happy. (2013, 22 de noviembre). Super simple songs. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=l4WNrvVjiTw>

Ludwig Van Beethoven. (2011, 24 de mayo). *Himno de la alegría. Sinfonía n°9*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BgfBELqtiE8>

Silver, C. (2010, 25 de enero). *Pocoyó. ¿Qué es ese ruido?* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=aigrifoQQoQ>

Wolfgang Amadeus Mozart. (2015, 9 de diciembre). *Música para dormir profundamente*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EKYabhjBXII>

8.4 Documentos electrónicos

Ayuntamiento de Málaga. *Museo Interactivo de la Música de Málaga*. [En línea]. Disponible: <http://www.musicaenaccion.com/mimma/>

Noreña, G. (2014). Even Better, juegos emociones. En *Pedagogía terapéutica, audición y lenguaje*. Recuperado de <https://ptyalcantabria.wordpress.com/2014/11/19/even-better-juegos-emociones-tea/>

Sacristán, P. (s.f). *Cuentos para dormir. Los juguetes ordenados*. Recuperado de <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/los-juguetes-ordenados>

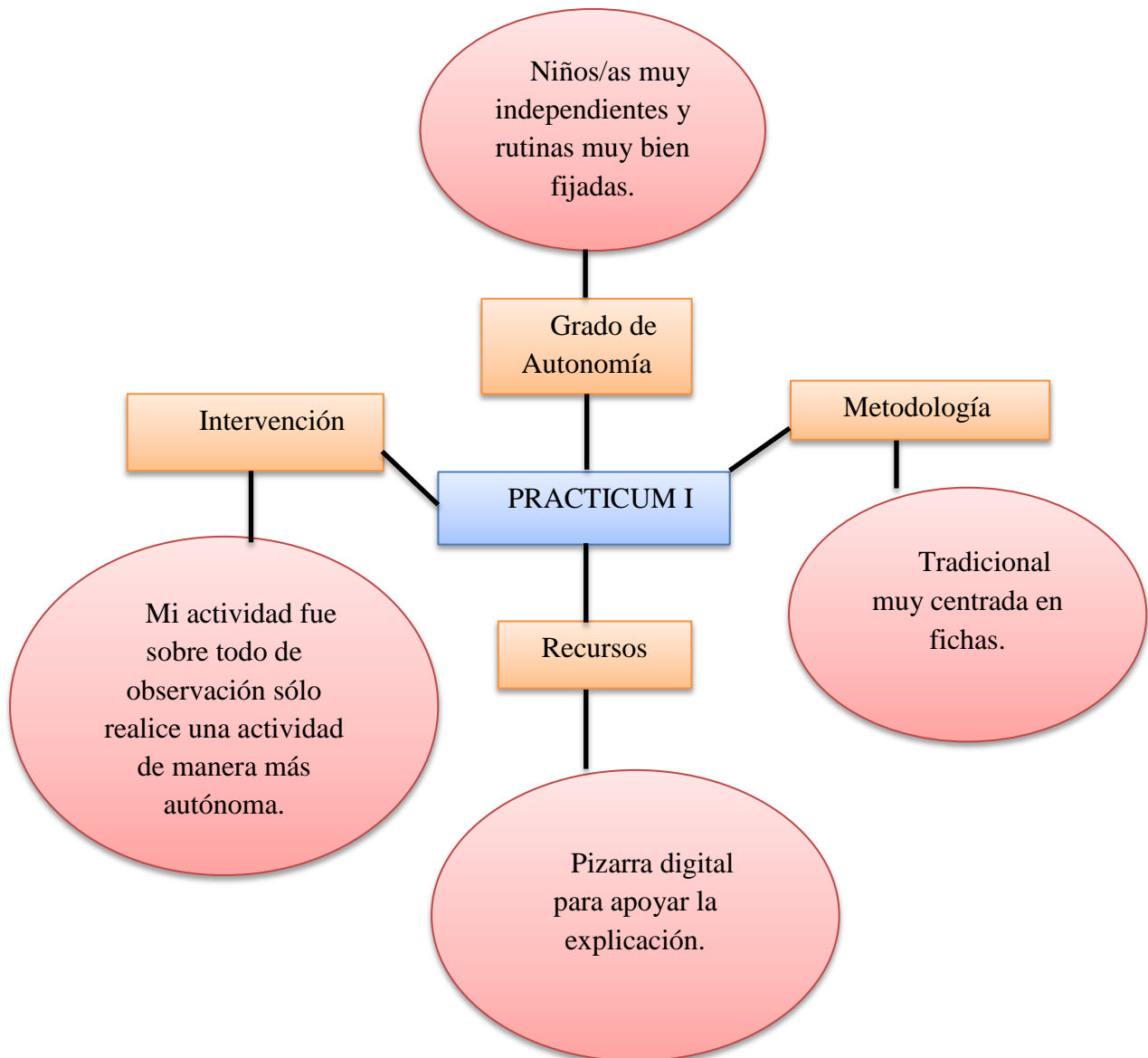
8.5 Ilustraciones

Picasso, P. (1921). *Los tres músicos*. Museo Moma, Nueva York. Recuperado de <http://www.moma.org/collection/works/78630>

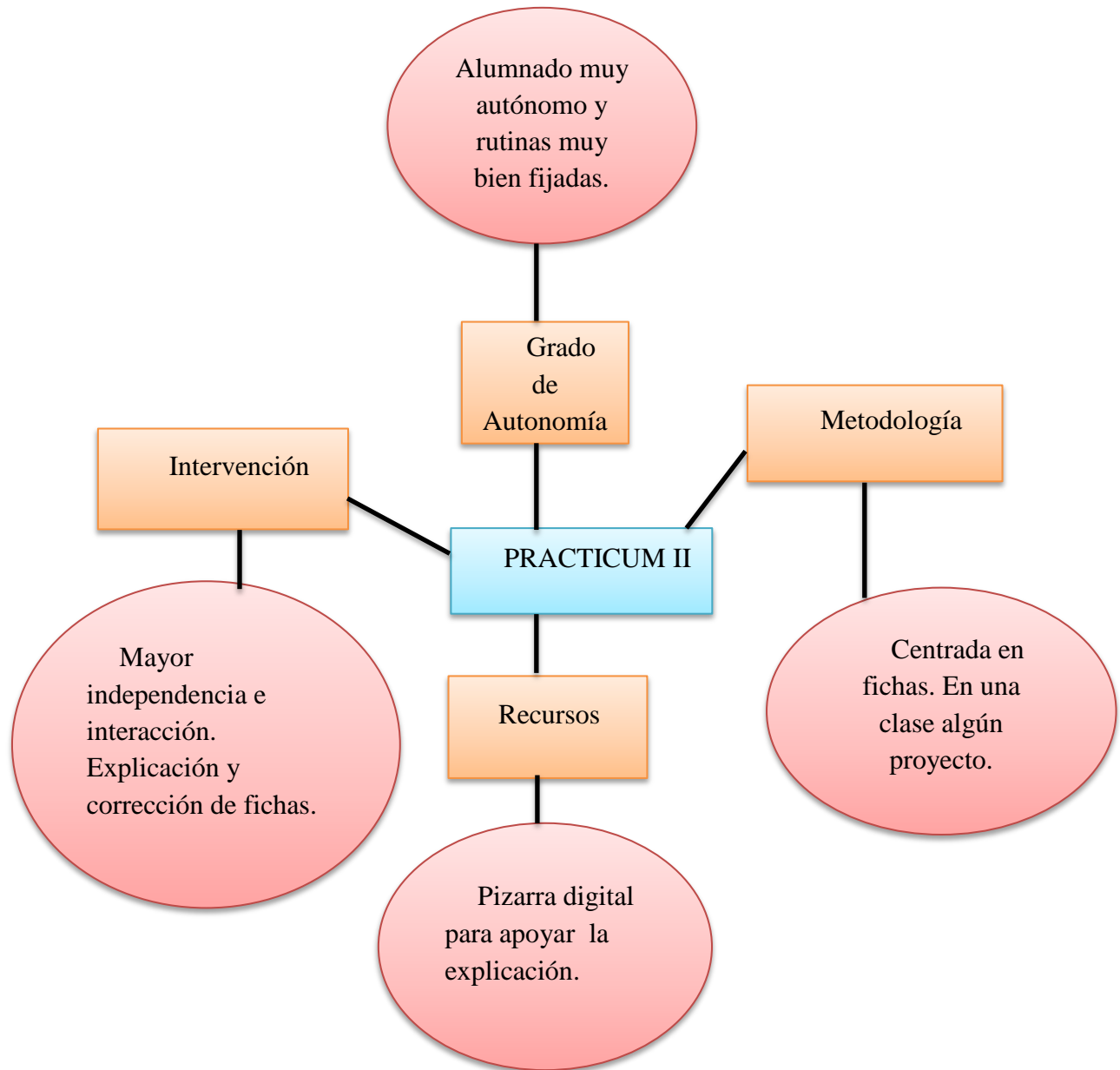
ANEXOS

Anexo I: Mapas conceptuales

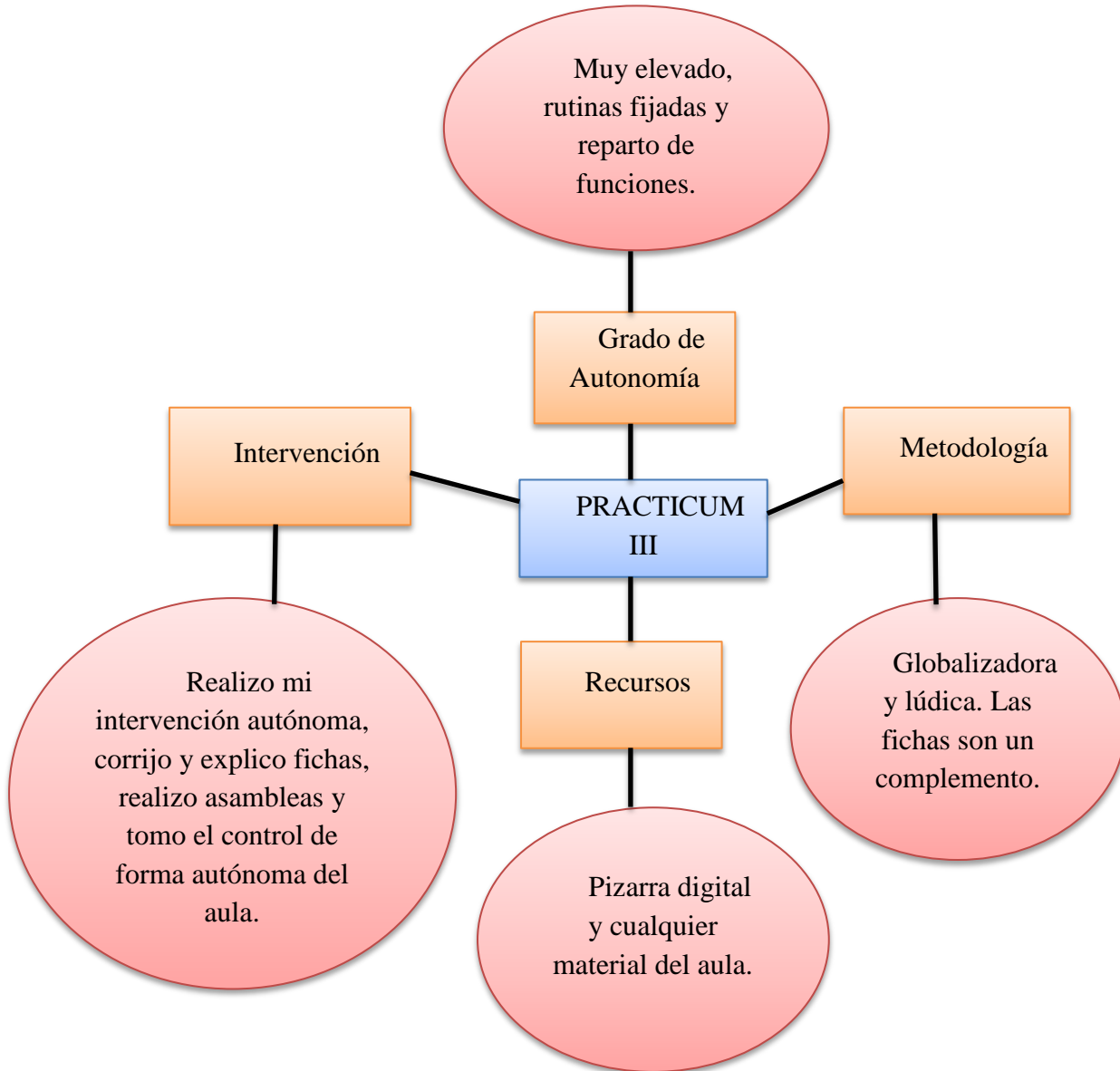
-Mapa conceptual practicum I.



-Mapa conceptual practicum II.



-Mapa conceptual practicum III:



Anexo II: Imágenes de las actividades del PIA

Actividad: “Conociendo las emociones”



Marionetas de las emociones



El monstruo de colores. Aula de Elena. (2015)

Actividad: “El cubo de las emociones”



Cubo de emociones

Actividad: “La historia de Sarita”

Este cuento lo trabajé en una asignatura en años anteriores, aunque le he realizado algunas modificaciones.



Seriación de las emociones

Actividad: “Construyendo emociones”



If you are happy. Super simple songs. (2013)



Tarjetas de las emociones

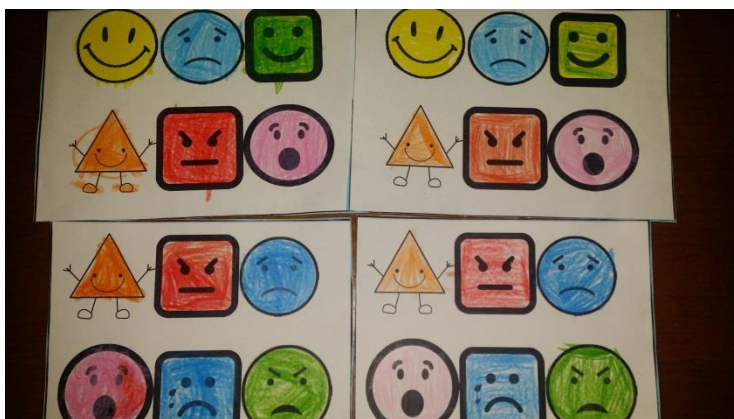


Expresión de las diferentes emociones. Piccollage

Actividad: “El bingo de las emociones”



Cartones del bingo de las emociones



Cartones del bingo de las emociones

Anexo III: Biblioteca Infantil



Biblioteca infantil

Anexo IV: Imagen del aula



Clase de Infantil (4 años)

Anexo V: Imágenes del Museo Interactivo de la Música de Málaga



Instrumentos de diferentes países



Instrumentos del Museo Interactivo de la música

Anexo VI: Imagen de la obra *Los tres músicos*. Visionado de dibujos animados de la actividad: “Creamos nuestra orquesta”



Pablo Picasso. *Los tres músicos* (1921). Técnica: óleo sobre tela



Pocoyo ¿qué es ese ruido? Silver, C. (2010)



Peppa pig. Instrumentos de percusión. Baker, M & Astley. (2015)

Anexo VII: Visionado del fragmento de la película *Inside out* en la actividad “Cómo nos sentimos”

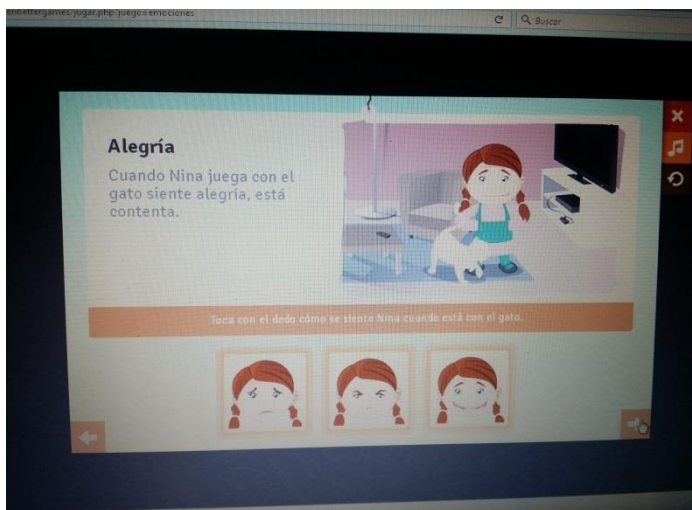


Inside out. Segundo tráiler. Docter, P. (2015)

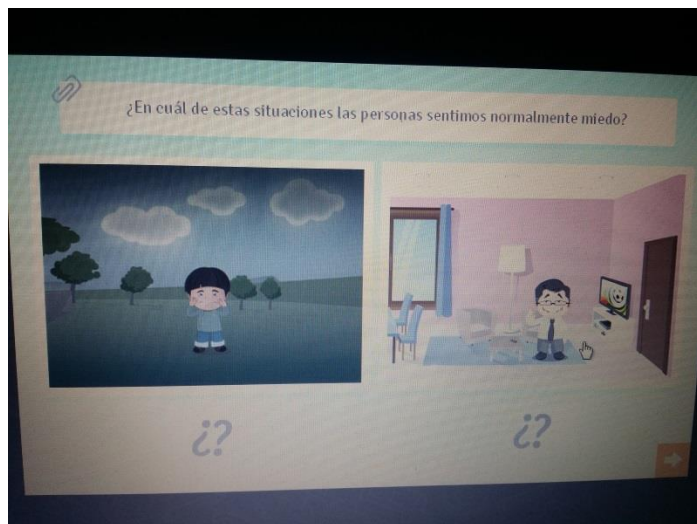
Anexo VIII: Imágenes de la actividad: “Conocemos la biblioteca de nuestro pueblo”



Portada libro Mamá, ¿de qué color son los besos? Queralt, E. (2008)



Even Better, juegos emociones. Noreña, G. (2014)



Even Better, juegos emociones. Noreña, G. (2014)

Anexo IX: Rúbrica de criterios de evaluación

Criterios	Siempre	A veces	Nunca
Posee autonomía en la realización de sus actividades habituales.			
Utiliza de forma adecuada el lenguaje oral.			
Reconoce e identifica las emociones propias.			
Reconoce e identifica las emociones de los demás.			
Relaciona cada emoción con su expresión facial.			
Utiliza obras plásticas para expresar sentimientos.			
Usa correctamente los recursos TIC.			
Establece vínculos afectivos con la música.			
Establece relaciones sociales satisfactorias.			
Utiliza el juego para representar, expresar y comunicar.			
Controla las emociones propias.			
Adapta los sentimientos propios a cada contexto.			
Clasifica elementos atendiendo a sus características.			
Representa personaje utilizando el juego simbólico.			
Experimenta el bienestar que la			

actividad física produce en espacios libres.			
Explora de forma autónoma mediante la visita a museos.			
Expresa emociones a través del juego dramático.			
Explora y descubre las posibilidades sonoras de instrumentos y objetos.			
Utiliza el gesto y el movimiento para expresar sentimientos y pensamientos.			